

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO.

MODELO PEDAGÓGICO DIALÓGICO IUE.

Por:

Ph.D. Carlos Alberto Palacio Gómez.

Mg. Álvaro Ramírez Botero.

Con la colaboración de:

Mg. Gastón Darío Rodríguez Santana.

Mg. Pablo Andrés Garcés Vásquez.

Especialista. Ángela Maryeth Flórez Ríos.

Junio 2010

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| 1. Presentación | 3 |
| 2. Introducción | 5 |
| 3. Naturaleza jurídica de la Institución Universitaria de Envigado. | 7 |
| 4. Plataforma filosófica de la IUE. | 8 |
| 4.1 Exégesis | 8 |
| 4.1.1 Misión | 10 |
| 4.1.2 Visión | 14 |
| 5. Antecedentes teleológicos | 15 |
| 6. Evolución de los modelos pedagógicos | 22 |
| 7. Antecedentes del modelo pedagógico en la IUE | 26 |
| 8. Modelo Pedagógico Dialógico IUE. | 31 |
| 9. Fundamentos ontológicos, antropológicos y epistemológicos del modelo pedagógico dialógico IUE. | 34 |
| 9.1 Fundamentos ontológicos | 34 |
| 9.2 Fundamentos antropológicos | 37 |
| 9.3 Fundamentos epistemológicos | 42 |
| 10. La formación integral y la perspectiva dialógica biológica cultural. | 46 |
| 10.1 Aprendizaje significativo / aprendizaje autónomo. | 48 |
| 10.2 Conversación, diálogo, comunicación e información | 50 |
| 11. El rol del estudiante | 54 |
| 12. El rol del docente | 56 |
| 13. Metodologías pedagógicas del proceso enseñanza-estudio. | 60 |
| 14. La evaluación | 67 |
| 14.1 Características | 67 |
| 14.2 Funciones y propósitos | 69 |
| 14.3 Formas de aplicación de la evaluación | 70 |

| | |
|--|-----------|
| 15. El rol de las nuevas tecnologías de información y comunicación en el proceso educativo. | 72 |
| 16. Bibliografía | 74 |

MODELO PEDAGÓGICO DIALÓGICO IUE.

1. PRESENTACIÓN.

*"La educación es el arte de hacer el hombre ético."
Georg Hegel*

Desde hace 15 años estamos construyendo Universidad y el Modelo Pedagógico Dialógico que nos identifica, un modelo complejo, sistémico, emocional, racional e integral, que perfila nuestra institución como el faro cultural y científico que guía los pasos de nuestros estudiantes, profesores, administradores, directivos, madres, padres de familia y sector productivo, en el camino de sus vidas, a contribuir de manera significativa en la profunda transformación cultural o de mentalidad que demanda nuestra nación.

En este sentido, el proyecto institucional de la IUE, el de cada estudiante, el de cada docente y el de cada integrante de nuestra comunidad educativa, son como campanas que resuenan las unas en las otras mediante la práctica del Modelo Pedagógico Dialógico IUE. Nuestro proyecto educativo incide en el proyecto existencial de cada estudiante y de cada docente, los mismos que a su vez realimentan el devenir evolutivo del proyecto educativo de la Universidad. Ese es el referente de responsabilidad que nos anima y la dinámica relacional humana e institucional con que nos queremos comprometer.

La Institución Universitaria de Envigado se proyecta como el gran epicentro de formación intelectual, de reflexión y de transformación cultural del sur del valle de aburra. Somos una universidad con gran proyección social e internacional; nos apasiona sobre todo la calidad en la educación, para formar y consolidar ciudadanos honorables y autónomos que sirvan con nobleza e idoneidad profesional, como agentes de transformación cultural, a Envigado, Colombia y el mundo.

La versión que ahora entregamos del Modelo Pedagógico Dialógico IUE, desarrollo evolutivo practico-reflexivo del proyecto: "Procesos Dialógicos, Sensibilización y Moral Civil" que presentó la IUE en el II Foro Educativo del Municipio de Envigado en el año 1997, hace 13 años ya, guía las acciones del proyecto educativo de nuestra institución, proyecto que es de todos los envigadeños y miembros de la comunidad educativa, pobladores convencidos históricamente de que la educación es el fundamento que hace posible la condición de ciudadanos libres y responsables.

En esta dirección, la IUE seguirá su expansión armónica, consolidándose como punta de lanza que señala el camino para la ciencia y la virtud en el concierto que hace posible la construcción de una sociedad más justa e incluyente.

JAIME ALBERTO MOLINA FRANCO.
Rector.

*“Toda interpretación de la vida es verdadera,
porque indica la forma y modo que la vida toma en el ser que interpreta:
es como el viento, que al penetrar en una caverna,
produce distinto sonido que al insinuarse en un bosque.”*

Fernando González Ochoa.

*“En chozas mora el hombre, en vergonzantes vestidos
se oculta, que cuanto el hombre es mas hombre interior
tanto más solícito anda de guardar el espíritu,
cual la sacerdotisa la llama divina. Y en esto consiste
su inteligencia. Y por esto tiene albedrío
y se le ha dado a él, el semejante a los dioses,
poder superior para ordenar y ejecutar,
y por eso también se le dio al Hombre el más peligroso
de los bienes, la Palabra, para que creando y destruyendo,
haciendo perecer y devolviendo las cosas a la sempiterna viviente,
a la Madre y Maestra, de testimonio de lo que él es:
de que de Ella ha aprendido lo que Ella
posee de más divino: El Amor que al Todo conserva.”*

Hölderlin .

2. INTRODUCCIÓN.

*“Muchas cosas ha experimentado el Hombre;
A muchas celestiales ha dado ya nombre
Desde que somos Palabra-en-diálogo
Y podemos los unos oír a los otros.”*

Hölderlin.

Viviendo, trabajando, estudiando y creciendo juntos.

En la IUE estamos comprometidos con la generación de un medio ambiente humano amable que permita que la permanencia de todos los integrantes de la comunidad educativa: estudiantes, profesores, administradores, directivos, madres, padres de familia y sector productivo, sea grata y productiva en la cotidianidad del vivir. Queremos sinceramente que todos los integrantes de la Institución nos sintamos bien al llegar a las instalaciones a cumplir cabalmente junto a nuestros compañeros con los deberes correspondientes a los roles que hemos aceptado desempeñar en la IUE libre y autónomamente.

Por tal razón invitamos a cada uno de los integrantes de la comunidad educativa de la IUE a que acoja los siguientes referentes para una sana convivencia al interior de la universidad, de las familias y demás espacios de la vida ciudadana, de modo que, tanto estudiantes, como profesores, funcionarios, madres, padres de familia y representantes del sector productivo de la IUE, nos constituyamos en agentes promotores de los cambios culturales profundos que tanto necesita nuestra nación en la vida cotidiana:

- Asumirnos y asumir a los otros como seres válidos y legítimos en sana convivencia.
- Evitar imponer y conceder en nuestras apreciaciones en el momento de compartirlas.
- Evitar molestarnos frente a pensamientos diferentes a los que preferimos.
- Ofrecer disculpas o introducir los correctivos necesarios, si omitimos alguno de los puntos anteriores.

Creemos que estos referentes, que no son ni mandamientos, ni normas, pueden contribuir a que las conversaciones y diálogos entre los integrantes de la IUE propios de la práctica del Modelo Pedagógico Dialógico IUE¹, sean más agradables y enriquecedores, al fin y al cabo, el Modelo Pedagógico Dialógico IUE reposa, en últimas, en la práctica de

¹ “La denominación de Modelo Pedagógico Dialógico se hace a partir de categorizaciones emergentes en el contexto nacional en los cuales se hace referencia a “Pedagogía Dialógica y “Pedagogía Dialogante”. Esencialmente el modelo se fundamenta en principios de la Hermenéutica y de la Pedagogía Crítica. Algunos aspectos relevantes de este enfoque son: la formación integral, la conceptualización del ser humano como ser cultural e histórico, el sentido de la praxis, la relación pedagógica dialógicas, el origen social de la inteligencia humana y la estrecha relación entre aprendizaje y desarrollo.” (Documento realizado por el equipo de la Dimensión Pedagógica en el Proyecto de Virtualización de los Programas de Telecomunicaciones de la IUE, por Ana Miriam Pinto Blanco y Lucila Castro Quitura, con la colaboración de: Raquel Martínez, John Fernando Zapata, Julián Mauricio Granados, Román Builes, Betsy Mary Estrada Perea. 2008.) Concepción a la que se le ha sumado la consideración del ser humano como un ser biológico además de cultural e histórico.

conversaciones y diálogos centrados en el irrestricto respeto mutuo de los conversantes y dialogantes.

Deseamos que tu estadía en la gran familia IUE, sea una vida centrada en la generación del bienestar multidimensional –biológico, corporal, psicológico y espiritual- en ti mismo, en los otros y en el medio, fundado en la práctica del respeto, la responsabilidad y la libertad.

3. NATURALEZA JURÍDICA DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO.

“Las instituciones son los efectos de los grandes individuos y sirven para ‘incrustar’ y ‘arraigar’ a los grandes individuos hasta que den sus frutos.”

Nietzsche.

La Institución Universitaria de Envigado es una Institución Universitaria Pública del orden municipal. El proceso de gestación de este proyecto se remonta al año de 1988, cuando surge la idea de crear un centro de educación superior del orden público para el municipio de Envigado. En el año de 1992 se consolida la creación de la Corporación Universitaria de Envigado, la cual inicia actividades académicas el 10 de febrero de 1995 con los programas de pregrado de Ingeniería Electrónica e Ingeniería de Sistemas. Más adelante, en 1996, la Corporación pasó a denominarse Institución Universitaria de Envigado.

Posteriormente se crea la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y Jurídicas, iniciando su actividad en el segundo semestre de 1997. Viene luego la creación de la Facultad de Ciencias Empresariales con los programas de Contaduría Pública en 1999 y de Administración de Negocios Internacionales en el año 2002. También se crea la Facultad de Ciencias Sociales con el programa de Psicología en el año 2001.

Hoy la IUE cuenta con su sede principal en el barrio San José sector Rosellón y se perfila como polo de desarrollo educativo con innovadoras alternativas académicas, con la proyección de nuevos programas dirigidos al progreso de la comunidad, acordes con los principios y compromisos plasmados en su Misión Institucional.

4. PLATAFORMA FILOSÓFICA DE LA IUE.

*Las Instituciones de Educación Superior deben avanzar
en la configuración de una relación más activa con sus contextos.
La calidad está vinculada a la pertinencia
y la responsabilidad con el desarrollo sostenible de la sociedad.*

Declaración CRES 2008

MISIÓN

Propender por la formación integral de profesionales en diferentes campos del conocimiento, seres humanos con sentido de responsabilidad social, que exalten en sí mismos y en los demás la dignidad humana para una sana y pacífica convivencia en medio de la diferencia, capaces de respetar y hacer respetar el entorno, de generar cambios y adaptarse proactivamente a las circunstancias que les imponen el mundo contemporáneo y sus desarrollos tecnológicos.

VISIÓN

Fundamentados en la gestión integral de los procesos y centrados en claros propósitos del desarrollo humano, seremos una excelente alternativa de Educación Superior para la generación de conocimiento científico e innovaciones tecnológicas de alta calidad, con responsabilidad social y reconocida en los ámbitos local, nacional e internacional.

4.1 EXÉGESIS

Recordemos una reflexión que hacíamos en 1997 a propósito de los procesos dialógicos en la educación: “¿Cómo lograr articular los interés y las inquietudes vitales de maestros y aprendices con las expectativas y planes institucionales? Si como afirma cierto poeta, somos por encima de todo palabra en dialogo, sólo alcanzaremos tal articulación trabajando por la depuración de los procesos dialógicos, por la purificación de nuestro trato con la palabra...desde esta óptica es importante entonces adelantar un trabajo intenso y comprometido alrededor de las practicas discursivas básicas del hombre, la oralidad y la escritura, haciendo un énfasis especial en cada uno de los lugares relativos que adopta el sujeto en estos procesos, lugares determinados por el habla, la escucha, la lectura y la escritura. Estas actividades las encontramos en la intersección entre maestros alumnos e institución. Optimizando estos procesos veremos sus reflejos en las practicas universitarias

en general, bien sean estas de índole formativa, investigativa o de extensión” (Palacio, 1997, p.4).

Actualmente es común encontrar que las instituciones oficiales, las empresas y las fundaciones en tanto que personas jurídicas, deben justificar su existencia ante el mundo organizacional en particular y ante la sociedad en general, a través de la proclama de su misión y su visión. Tanto la una como la otra actúan como proposiciones sintéticas orientadoras de los esfuerzos personales e institucionales, teniendo en cuenta dos aspectos: lo que se quiere realizar (razones de ser) y en que horizonte de crecimiento se quiere transitar (proyecciones del hacer).

La coherencia entre los propósitos y las acciones de las organizaciones, está determinada en gran medida, por una cabal y democrática exégesis o comprensión de los textos correspondientes a su misión y a su visión, exégesis que permita identificar, desde múltiples miradas, las implicaciones específicas del compromiso que, a través de estas dos proclamas, contrae la organización, y con ella, todos sus miembros, con la sociedad. Lo determinante no es tener una misión y una visión, lo determinante es que dichos textos sean asumidos con seriedad reflexiva por la organización en su conjunto y que tal seriedad sea expresada elocuentemente mediante el hacer coherente de cada uno de sus integrantes.

La misión y la visión de una organización no son ni la marca ni la imagen corporativa de la empresa. Estos elementos son importantes en ámbitos como el del mercadeo y el de la imagen institucional en los cuales cumplen con una función sustantiva, que busca nominar y atraer la atención de las personas. La misión y la visión de una Institución no pueden confundirse con el decorado de una organización. La misión y la visión deben ser objeto de una seria y sostenida reflexión por parte de los integrantes de la organización, para que, efectivamente, cumpla con su función de orientación. La misión y la visión deben ser palabra viva y esto significa que deben ser objeto de permanente reflexión individual y colectiva.

La coherencia posible para una institución entre su proclama misional y visional, y la realización cotidiana y concreta de sus acciones institucionales está dada en buena medida por el hecho de que las líneas discursivas de su misión y visión, se empalmen claramente con líneas de acción de carácter institucional que sean desarrolladas por las unidades administrativas y académicas que la constituyen, que a su vez sean desarrolladas por las personas concretas que las integran desde su actitud y su que hacer coherente y proactivo. Las misiones o los objetivos que las distintas unidades administrativas y académicas se propongan, así como los objetivos o las misiones que tengan las personas que las integran, deben estar articuladas de manera sistémica y recursiva con la misión y la visión institucional.

Por todo lo anterior, y para efectos de definición de las líneas de acción correspondientes a las líneas discursivas de la misión y la visión de la IUE, tanto en los procesos misionales como en los de apoyo y en los estratégicos, la IUE cuenta con una interpretación de su misión y su visión, que hace operativo y evaluable su accionar en términos de coherencia con su naturaleza, con su razón de ser, con sus proyecciones del hacer, con sus políticas y con sus aspiraciones.

Como ningún ser humano, y por lo tanto, ninguna corporación, tiene biológicamente una percepción privilegiada ni la posibilidad de acceder al sentido último de un texto o de una experiencia en particular, la exégesis de la misión y de la visión de la IUE, son fruto de un trabajo dialógico, hermenéutico comunitario, sostenido y desarrollado con la participación de todos los integrantes de la IUE mediante diálogos fructíferos y sinceros. Por lo tanto, el trabajo que a continuación se presenta, no tiene límites ni clausuras fijas, sino que, se constituye en un insumo para la tarea permanente de dialogar y reflexionar sobre las acciones que le prometimos a la sociedad realizar con calidad como estudiantes, docentes, funcionarios, madres, padres de familia o representantes del sector productivo de la comunidad educativa IUE.

4.1.1 Misión

A continuación se enuncian los cinco imperativos en que puede analizarse la misión de la IUE de cara a la identificación de las implicaciones que cada uno de ellos tiene para la consolidación del Modelo Pedagógico Dialógico IUE.

4.1.1.1 Propender por la formación integral de profesionales en diferentes campos del conocimiento.

Implicaciones:

- La formación integral es un concepto que tiene miles de interpretaciones. El Modelo Pedagógico Dialógico IUE parte del reconocimiento de la multidimensionalidad de la existencia humana, de la aceptación de que los seres humanos habitan diferentes dimensiones en la existencia que pueden ser articuladas recursivamente de modos armónicos o discordantes, entre otros, según el vivir cultural que se cultive.
- La formación integral implica considerar al ser humano desde un punto de vista dialógico e integral, esto es, como un ser simultáneamente: biológico-cultural-histórico-psicológico-social-espiritual.
- En tanto que todas las dimensiones que habitamos los seres humanos, incluida la cognitiva, están supeditadas a la conservación de la vida, todas las dimensiones formativas consideradas por el Modelo Pedagógico Dialógico IUE, son pensadas epistémicamente en relación con la dimensión biológica a fin de que la mirada de los educadores corresponda efectivamente a una óptica dialógica e integral.
- El Modelo Pedagógico Dialógico IUE desde su mirada integral considera, tanto los cambios de mentalidad que produce la contemporaneidad en todas las ciencias, los saberes y las disciplinas relacionadas o no con la educación, así como los rasgos culturales del vivir social y educativo que deseamos conservar y ampliar.
- En un mundo donde los conocimientos adquiridos evolucionan con una velocidad sorprendente, el Modelo Pedagógico Dialógico IUE propende por el desarrollo de habilidades de aprendizaje en estudiantes, docentes, funcionarios, madres, padres

de familia y representantes del sector productivo de la comunidad educativa IUE, mediante la enseñanza del aprender a aprender.

- En un contexto moderno el profesional integral era el profesional súper especializado; hoy en día, en tiempos pos posmodernos, el profesional integral es el profesional sólido -o fluido- y competente en su campo de saber, que, al mismo tiempo, reconoce la importancia de otros seres y saberes, y entra en diálogo franco y riguroso con ellos.
- El profesional integral del mundo contemporáneo es el dispuesto a minimizar las cegueras del conocimiento que sean minimizables mediante procesos dialógicos, de reflexión continua o mediante la práctica del conocimiento del conocimiento, desde la aceptación de que ningún ser humano tiene acceso privilegiado a la realidad porque estructuralmente los seres vivos individual y colectivamente siempre generan cegueras con su respectivo observar.

4.1.1.2 Propender por la formación integral de seres humanos con sentido de responsabilidad social.

Implicaciones:

- El segundo imperativo enfatiza la formación con alto sentido de responsabilidad social con que se compromete el Modelo Pedagógico Dialógico IUE. De hecho, los imperativos restantes pueden ser leídos como una extensión del que acá se interpreta. Por todos es conocida la profunda necesidad que tiene nuestra nación de desarrollar competencias dialógicas en los espacios familiares, en los educativos, en los laborales, en los políticos y en los ciudadanos en general. Esta es una responsabilidad que en la elección del Modelo Pedagógico Dialógico IUE queda específicamente considerada.
- La referencia a los valores para la sana convivencia, al respeto por el entorno y a los cambios y adaptaciones que exige el mundo contemporáneo promulgados en los restantes imperativos de la misión, califican o amplían el sentido de responsabilidad social que distingue al Modelo Pedagógico Dialógico IUE. En este sentido la responsabilidad social es el centro de gravedad del Modelo Pedagógico Dialógico IUE.
- La primera responsabilidad de un Modelo Pedagógico centrado en la responsabilidad social es la conservación del vínculo social en todo acto educativo. Lo social no es cualquier vínculo, es un vínculo centrado en el mutuo e incondicional respeto. En esta dinámica relacional interpersonal surge el Modelo Pedagógico Dialógico IUE como una dinámica dialógica que va de las acciones a las reflexiones educativas y viceversa.
- La calidad del diálogo y de las conversaciones desde este punto de vista es inherente al Modelo Pedagógico Dialógico IUE y se constituye en esta poética educativa en eje de todo proceso de enseñanza-estudio que da por resultado un aprendizaje.
- Para inducir este sentido en la comunidad educativa mediante la labor formativa, se abren los espacios y los tiempos necesarios para que la práctica de preguntar y

responder dignamente por los actos realizados, por parte de directivas, docentes, empleados y estudiantes, se convierta en una práctica de la cotidianidad.

- El cultivo de la responsabilidad individual e institucional conlleva a promover la reflexión y el pensamiento en el pleno sentido de las palabras. No puede hablarse de responsabilidad si no hay un compromiso abierto y decidido con el pensamiento, con el diálogo crítico y proactivo, que revisa las producciones ajenas y las propias con igual rigurosidad.
- La responsabilidad social implica promover la comprensión de las graves problemáticas sociales, desde una perspectiva crítica, sinérgica, proactiva y dialógica, asumiendo pertinentemente los distintos niveles de contexto, desde lo global hasta lo local para proponer soluciones consensuadas desde un punto de vista cotidiano y desde un punto de vista estructural.
- La promoción de la responsabilidad social implica promover modelos de desarrollo a escala humana, es decir, a escala del planeta, del ecosistema, más pertinentes ahora que los sistemas extremos de izquierda y derecha (comunismo y neoliberalismo) que han mostrado sus flagrantes limitaciones.
- La promoción de la responsabilidad social implica promover la investigación de las nuevas dinámicas económicas, sociales y políticas de cara a los cambios de mentalidad que introducen los dominios de realidad actuales con todas sus producciones científicas y técnicas.

4.1.1.3 Propender por la formación integral de seres humanos que exalten en sí mismos y en los demás la dignidad humana para una sana y pacífica convivencia en medio de la diferencia.

Implicaciones:

- Comprender la dignidad del ser humano dada por ser un ser vivo que vive en la cultura generado como hijo válido y legítimo por este cosmos y por este multiverso.
- Promover el trato respetuoso e incondicional de todos los miembros de la IUE para con todos los miembros de la misma, sin distinción de rango o de jerarquía.
- Promover la noción del ser humano como un ser que se humaniza mediante el diálogo, el reconocimiento y el respeto por sí mismo, por las demás personas y por el medio ambiente en general.
- Promover la formación de los miembros de la comunidad educativa en tanto generadores, y simultáneamente, hermeneutas o intérpretes de los dominios de realidad presentes, de cara a cultivar la convivencia centrada en el respeto, la responsabilidad y la libertad. Para ello se promueven técnicas investigativas cualitativas, cuantitativas y mixtas relacionadas con el diagnóstico y aportes a la solución de problemas sociales.
- Promover una crítica proactiva a los valores de nuestra sociedad que, en tanto fundados en la noción de competencia, desdibujan la posibilidad de generar en la cotidianidad una sana convivencia.

- Promover una postura epistemológica que privilegie la noción de diferencia y proceso por sobre la noción de esencia. Desde una perspectiva epistemológica que valore positivamente la noción de proceso y de diferencia se logra inducir en los esquemas emocionales y mentales la disposición para convivir en medio de la diferencia.

4.1.1.4 Propender por la formación integral de seres humanos capaces de respetar y de hacer respetar el entorno.

Implicaciones:

- Promover el respeto por la vida. Los seres humanos somos seres vivos, autopoieticos, eso quiere decir que somos auto-eco-organizadores. El Modelo Pedagógico Dialógico IUE promueve el respeto por el entorno humano y por su entorno respectivo que es la biosfera.
- Promover la dimensión de la práctica política como alternativa para hacer respetar el entorno. "Hacer respetar el entorno" expresa la determinación en el cumplimiento de este propósito. En tanto la misión invita a alcanzar los valores fundamentales para una sana convivencia en medio de la diferencia, la política como escenario privilegiado para dirimir los asuntos colectivos, es objeto de cultivo académico, más no proselitista o partidario, por parte del Modelo Pedagógico Dialógico IUE.

4.1.1.5 Propender por la formación integral de seres humanos capaces de generar cambios y adaptarse proactivamente a las circunstancias que les imponen el mundo contemporáneo y sus desarrollos tecnológicos.

Implicaciones:

- La implicación de este imperativo para el modelo pedagógico es dialógica: adaptación y cambio. Lo dialógico reconoce la complementariedad de los diferentes o de los opuestos. Asumir al ser humano como un ser histórico, implica reconocer la educación como una práctica en la que se presenta la tensión o la dialógica entre tradición e innovación propia de la historia.
- El lúcido y sabio movimiento en las dimensiones de la existencia, en estos tiempos de maravillosas y riesgosas posibilidades para la especie humana, es un propósito formativo primordial. De ello dan testimonio los educadores mediante la manera de conversar y de dialogar que promueven en sus espacios formativos en la IUE.
- Las realizaciones de la humanidad hechas a lo largo de su historia, consideradas valiosas, como la democracia, por ejemplo, son objeto de cultivo en la IUE, en la formas de conversar propia de los procesos de enseñanza-estudio y de su resultado: el aprendizaje. De ahí la disposición a reflexionar permanentemente tanto educadores como estudiantes, sobre si es pertinente la adaptación o el

cambio de las circunstancias, de acuerdo con la profunda responsabilidad social que nos debe caracterizar.

4.1.2 Visión

La visión de la IUE está constituida por una frase compuesta, donde cada una de sus partes contiene serias implicaciones para el Modelo Pedagógico Dialógico IUE. A continuación se enuncian algunas de ellas.

Implicaciones:

- La primera parte califica el sujeto de la oración, es decir, a la IUE, caracterizándola como una corporación que se fundamenta en una gestión integral de procesos, centrada en claros propósitos de desarrollo humano. Esto implica preferir una mirada sistémica e integral por sobre una mirada unidimensional y lineal en todas las actuaciones que impliquen el desarrollo del Modelo Pedagógico Dialógico IUE.
- El hecho de contar con claros propósitos de desarrollo humano conduce a que las nociones de desarrollo con que se trabaje en el Modelo Pedagógico Dialógico IUE tengan la orientación del desarrollo a escala humana o de las nociones de desarrollo sostenible, tal y como se planteó en la primera parte.

5. ANTECEDENTES TELEOLÓGICOS

*“Los hombres de Envigado han sobresalido más
por su participación en procesos educativos
que garanticen una mejor calidad de vida,
que por su dedicación a la solución de conflictos bélicos.
Es por ello que el perfil de sus gentes está más
identificado con el del Educador que
con el del general de tres soles.”*

*Germán Vanegas Montoya.
Primer Rector de la IUE*

Desde la fundación de la institución Universitaria de Envigado, se viene reflexionando permanentemente, acerca del rol crucial que compete tener a la educación superior para la formación y desarrollo del individuo, y de este en la sociedad, dentro de argumentos éticos que confluyan en el reconocimiento del otro en su legitimidad, en la participación democrática competente y cooperativa, en la realimentación mutua entre la cultura local y la global, en la equidad, la creatividad y la innovación.

Teniendo en cuenta esta perspectiva, en la IUE se esboza uno de sus ápices institucionales, en la capacidad de articular la educación a la ciencia, y estos dos a su vez a la tecnología como un desarrollo práctico que confluya en la formación de individuos integrales. “Queremos que hombres y mujeres que pasen por nuestra institución, sean competentes y competitivos y descubran en la técnica, no a una nueva divinidad enajenante, sino mas bien a una alternativa de desarrollo y a una liberación del tiempo para cultivar la solidaridad y las artes” (Palacio, 1997, p. 4). Es por ello, que la IUE tomó como frase inspiradora la triada: ciencia, educación y desarrollo, como eje de formación de las personas que transiten, se instruyan y se formen en este claustro, con una conciencia de formación humana y de servicio a la comunidad.

Es necesario por tanto, hacer ciencia, conocerla y aplicarla. Si no se aplica la ciencia mediante el desarrollo educativo o tecnológico, se forman individuos frustrados o geniales sin usanza social. De esta forma en la IUE, se forma un estudiante con una visión dialógica, sistémica o compleja, que le permite utilizar su conocimiento, con unas rigurosas bases conceptuales que lo motive a construir su propio conocimiento y a aplicarlo a su contexto y realidad profesional, empresarial, personal y familiar, de una manera que se convierta en una destilación admirable de su trabajo y desarrollo intelectual.

El avance de la educación, de la ciencia y de la tecnología, presupone un nuevo ethos social en la cultura cotidiana (Llinás, 1999), que requiere la formación de docentes y estudiantes investigadores, que apropien la ciencia y la tecnología como elementos que coadyuven a su educación y formación como individuos, conscientes de su propia humanidad y responsabilidad social e intelectual.

En esta época, el conocimiento y sus múltiples ejecuciones, se ha convertido en eje crucial para el desarrollo de la sociedad. Se entiende así a la ciencia, como una forma metódica de generar conocimientos demostrables, enfocados a la comprensión, explicación, experimentación y transformación de situaciones, que formen y comporten un ser humano con conciencia del ambiente en que este habita y convive con sus otros congéneres.

Consciente de esta realidad, en la IUE la ciencia se entiende no sólo como un factor de crecimiento económico, sino también como agente de desarrollo y bienestar que genera un impacto en la vida cotidiana, que mejora las condiciones de vida de su comunidad y de su entorno. Por ende, la IUE a través de su comunidad académica y administrativa, pretende consolidar su legado intelectual, en la generación y aplicación del conocimiento que forje un nuevo ethos cultural, que promueva la formación y desarrollo de un individuo consciente de su humanidad y de la responsabilidad social e intelectual con sus congéneres y con su entorno.

En al IUE se entiende que hacer ciencia no es fácil, ya que se requiere no sólo del capital intelectual de docentes y estudiantes, sino de una importante inversión en investigación y desarrollo, que promueva la competitividad, la innovación y creatividad, pero principalmente que amplíe la humanidad de la comunidad. De esta manera se forja un colectivo invaluable que organiza y desarrolla a sus miembros, para que estos a su vez sirvan de consejeros, orientadores y mentores de la sociedad, al transformar la ciencia en conocimientos útiles y realizables; como por ejemplo: tener la capacidad de llevar los procesos y productos resultantes al mercado nacional e internacional, de relacionar y articular el sector productivo con la academia y la sociedad civil, y por último, la capacidad de vincular la educación al desarrollo social.

Entendemos a la ciencia como aquel conocimiento organizado, a través de la implantación de su método científico, que promueve el desarrollo del conocimiento. Sin embargo, la ciencia también tiene un componente artístico puesto que la práctica del conocimiento es un arte, “ciencia y arte no son mutuamente excluyentes, sino complementarios” (Koontz Harold y otros, 2006, p. 13).

De esta manera, cada vez que hay un avance en la ciencia hay un adelanto en el arte, permitiendo nuevas aplicaciones tecnológicas. De ahí la gran diferencia que existe entre los países desarrollados que realizan investigación y desarrollo que conducen al quehacer científico, y los países en vía de desarrollo que se conforman únicamente con ser consumidores de tecnología, creando así una dependencia frustrante que les impide avanzar a desarrollos superiores.

Por su parte la tecnología científica está fundamentada en la generación de productos y servicios de alta calidad que cumplan con los estándares internacionales, y que a la vez generen bienestar para los usuarios y para la misma comunidad. Si esta tecnología científica sólo conlleva a fundar y fomentar las riquezas, se convierte en un fin y no en un medio de bienestar social.

Por el contrario, Cuando la tecnología científica se cimienta como un medio de desarrollo y bienestar social, cumple con la función sustantiva de fomentar una mejor calidad de vida, que trata en parte de equiparar las diferencias y deficiencias sociales y comunitarias de una región o país.

Precisamente la disfunción en la aplicación de la tecnología científica, ha desencadenado en la categorización y discriminación de naciones a nivel mundial, en términos de países desarrollados y países en vía de desarrollo o del tercer mundo, es decir, países productivos y países pocos productivos. Estos últimos se caracterizan por un bajo nivel de ingreso por habitante, mano de obra de bajo costo, poca investigación y desarrollo, inversión extranjera que viene con su propia ciencia y tecnología, infraestructura estatal deficitaria, todo lo cual confluye en la reproducción de un precario tejido social.

La supervivencia de los países en vía de desarrollo como Colombia, se limita entonces, a la producción de bienes y servicios del sector primario y de recursos naturales, los cuales se ponen al servicio de los países industrializados, constituyéndose así en proveedores de insumos y de materias primas para los países industrializados a ínfimos costos y en negociaciones por lo general, totalmente desfavorables y desiguales.

Como si fuera esto poco, los países industrializados, tomado el recurso de los países del tercer mundo, le devuelven los insumos y materias primas, transformadas en bienes o productos a altos costos, constituyéndose así los países en vía de desarrollo en consumidores de tecnología y no en creadores o gestores de la misma.

Por los anteriores argumentos, los países del tercer mundo como el nuestro, están en la obligación de realizar ingentes inversiones en la educación en todos sus niveles, principalmente en la educación superior, que es el espacio pertinente donde se debe fundamentar la ciencia y el desarrollo tecnológico, de la mano del sector productivo y del estado; para que en el mediano plazo, dejemos de ser simples consumidores de tecnología y nos constituyamos a lo menos en hacedores de tecnología científica.

De esta forma el país puede ser más competente, desligándose de los bloques económicos, científicos y tecnológicos foráneos; reformando y transformando su estructura social, los sistemas de producción, de distribución y de consumo de bienes y servicios; lo que implica la articulación de la investigación científica y tecnológica, al desarrollo de la educación superior. De esta manera, a medida que avanza la ciencia, la tecnología en su aplicación proporciona la aparición de nuevos procesos, productos, bienes y servicios, dinamizando el consumo, ya que estas aplicaciones generalmente permanecen un corto tiempo en el mercado.

Por ello, los países que permanentemente realizan investigación y desarrollo que conlleva al progreso de la ciencia y del conocimiento, ejercen un dominio sobre los mercados mundiales, en los cuales, por ese nuevo poder (avance de la ciencia) incorporan nuevas tecnologías que hacen que los productos, bienes y servicios sean obsoletos en poco tiempo.

Como ya se mencionó anteriormente, la relación entre la ciencia y la tecnología no es simple sino dialógica, compleja, pues aunque la ciencia ha sido punto de apoyo para la

tecnología y le ha fijado su rumbo, con cierta periodicidad, el avance tecnológico también abre nuevos campos y dominios a la investigación científica, que comportan nuevos y novedosos resultados científicos.

En nuestro país, una de las formas por no decir la principal, es incorporar en la educación superior la investigación para el desarrollo, para que este conocimiento esté al alcance de una población más amplia, y no quede en el dominio de unos pocos que pueden cumplir con el pago de la matrícula.

En este aspecto instituciones públicas como la Institución Universitaria de Envigado, cumplen un papel preponderante, pues no puede ser únicamente el factor económico el que decida quienes ingresan o no a la educación superior, sino que la ciencia y el conocimiento debe estar al alcance de una mayor población que se beneficie con este conocimiento, y que los prepare para hacer frente a este mundo globalizado, pues nuestro país no se puede seguir conformando con la exportación de insumos y materias primas y continuar con una industria manufacturera básica que maquila a las grandes empresas e industrias, generando un escaso o ningún valor agregado.

Tomando como ejemplo a países como Corea, Tailandia, Brasil y Chile entre otros, quienes generaron cambios sustancialmente a su sistema educativo, y especialmente en la educación superior, lograron un desarrollo social y económico al articular la ciencia y tecnología a la educación superior, y esta a los sectores productivos con el compromiso y ayuda del estado; creando la triada: educación superior, empresa y estado, que condujo al desarrollo sostenible y competitivo de estos países, y mejorando ostensiblemente las condiciones de vida de sus habitantes.

En nuestro país se reconoce que la ciencia y la tecnología provienen de fuentes externas y que en nuestro interior, son pocos los esfuerzos y las inversiones para el desarrollo de la investigación y el desarrollo. Por esto, la ciencia y la tecnología no se han enraizado ni en las empresas, ni en las instituciones de educación superior ni en el propio estado. Pero ahora existe la conciencia de incorporar la ciencia y la tecnología, a nuestra cultura y vida cotidiana, para apropiarse y dinamizar la riqueza intelectual y del conocimiento, que como ya se mencionó, depende de articular la educación superior como proceso de aprendizaje, a la investigación como nueva forma de generar nuevo conocimiento.

Sin la participación de la investigación en la educación superior, esta se convierte en una transmisión de conocimiento desactualizado y fuera de contexto; lo cual hace que se formen personas a espaldas de su realidad y de las exigencias del entorno altamente competitivo. Por ello, con frecuencia salen profesionales y técnicos a aprender del mundo empresarial, porque fueron formados en un ambiente descontextualizado y desactualizado, que no les permite proponer nuevos desarrollos y aplicaciones para su medio.

De ahí que la articulación entre ciencia, tecnología, productividad y competitividad, viene desde el mismo desempeño interior de las Instituciones de Educación Superior, en su capacidad de incorporar su aprendizaje y conocimiento al sector productivo y estatal, y diseñar y desarrollar nuevos productos, bienes y servicios que respondan a las exigencias del mercado, sin causar daño o deterioro al medio ambiente.

Al reorganizar la educación superior, el rol de la empresa nacional y el papel del estado (educación-empresa-estado) cambia de manera sustancial, pues al trabajar articuladamente y de manera armónica cada uno de ellos realiza la función que le corresponde, obteniendo un mayor desarrollo sinérgico, que si cada cual de manera individual realiza su gestión a espaldas de los otros y de la realidad del país.

Por ejemplo: las Instituciones de Educación Superior, se dedicarían a la investigación y desarrollo de la ciencia y del conocimiento financiados por el sector privado y el estado; el sector productivo aplicando nueva tecnología proporcionada por las Instituciones de Educación Superior, innovan nuevos productos, bienes y servicios, o mejoran los ya existentes, y el estado se dedicaría a la planeación y organización de su infraestructura, que permita la difusión del conocimiento (COLCIENCIAS), e implementaría también el nuevo conocimiento para proporcionar una transformación cultural en todos los niveles de la comunidad, con la intervención de proyectos participativos de la mano de las Instituciones de Educación Superior. De esta forma el país podrá enfrentar con mayores posibilidades de desarrollo, el cambio permanente que ocurre en el ambiente.

En nuestro caso, por ser una Institución de Educación superior del orden municipal, se ha integrado y articulado de manera natural, la educación superior al municipio de Envigado; con proyecciones a los otros municipios, a tal punto que la Institución Universitaria de Envigado se proyecta como la universidad del sur del valle de Aburra.

Por esto, la Institución Universitaria de Envigado, como organización educativa, deberá cumplir múltiples y variadas funciones: Educar y formar personas sociales que incorporen, generen y propongan nuevos conocimientos; producto de la investigación y desarrollo, dotar al sector productivo de nuevos conocimientos que se puedan plasmar en el desarrollo de nuevos productos, bienes y servicios; intervenir los sectores sociales con la colaboración del municipio de Envigado y otros municipios cercanos, a través de la formulación y gestión de proyectos participativos que engendren bienestar y desarrollo social para las comunidades más vulnerables de la región.

Todo lo anterior teniendo en cuenta que “la primer condición para la administración adecuada de cualquier empresa humana.-sea cual sea la dimensión de que se trate: sea esta comunitaria, loca, municipal, regional, nacional, continental o mundial- es ahora la de atender las enseñanzas que desde sus investigaciones pueden proveer las ciencias humanas.., tener claro que el ser humano es un ser de afectividad, un ser cultural, un ser deseo, un ser proyectado, un ser de sentido, un ser simbólico, un ser llamado por la divinidad, y de libre arbitrio, constituyen puntos de partida sólidos desde los cuales, pueden desarrollarse líneas de trabajo administrativo para la productividad y para el cultivo del hombre” (Palacio, 2001, p. 4).

Al reconocernos como Institución de Educación Superior generadora de conocimiento, se consolidan espacios en donde se engendra y desarrolla la enseñanza – estudio y aprendizaje de manera individual y colectiva; proporcionando la modernización e innovación del conocimiento. De esta manera, se hace posible que las personas adquieran un nuevo conocimiento y contribuyan al desarrollo de la sociedad a la cual pertenecen.

Es una permanente preocupación de la Institución Universitaria de Envigado, que las personas se forman no solamente como personas de ciencia, sino como seres humanos sociales con responsabilidad social. “La primer condición para conquistar un ambiente sinérgico en las empresas, esto quiere decir, un ambiente en el cual se alcance la mayor productividad de bienes y valores necesarios para el crecimiento humano y empresarial, es el del conocimiento y cuidado de la condición humana” (Palacio, 2001, p. 4). En este contexto, la formación integral y desarrollo se entiende como un proceso complejo y amplio, en el cual la persona adquiere conocimientos, competencias y destrezas, que le permiten sobrevivir y responder creativamente a los retos y exigencias que le propone el entorno. Sólo cuando el conocimiento de la ciencia y la aplicación tecnológica se concretiza e integra a los quehaceres cotidianos de la sociedad, se obtiene un desarrollo individual y social que proporciona bienestar para cada uno de sus miembros.

Así que la Institución Universitaria de Envigado, como institución superior que genera conocimiento, debe afianzar su supervivencia en un medio cambiante y hostil. Por eso, debe tener la capacidad de adaptación y actualización permanente, para integrarse y ser ente transformador del medio, creando nuevas realidades y aprendizajes.

En este caso, el aprendizaje se puede definir en su sentido más general, como un proceso complejo y amplio, por el cual la persona tiene la capacidad de reaccionar a los cambios que propone el medio; clarificando que el aprendizaje no sólo responde a las exigencias del ambiente, sino que en su sentido objetivo e instrumental, debe generar respuestas a interrogantes que plantea el medio, de tal forma que trascienda hacia nuevos conocimientos y aplicaciones que intervengan y transformen de manera directa su entorno.

De esta forma, el aprendizaje se convierte en un arte creativo y transformador que afirma el carácter de la persona y afirme sus convicciones culturales como ser humano. Este proceso de aprendizaje marca la estructura mental de la persona y arraiga los valores y principios éticos en sus diferentes experiencias y etapas, convirtiéndose así, en estructuras coherentes que modelan su pensamiento, su forma de sentir y su actuación en los diferentes ciclos de vida de la persona.

De igual manera que en el proceso de aprendizaje existe un cambio que transforma en la persona la manera de pensar, la forma de vivir y su comportamiento; las Instituciones de Educación Superior debe caracterizarse por la forma creativa de buscar y de brindar espacios de desarrollo y bienestar, para su comunidad académica y administrativa; de tal manera que la formación de sus miembros logren avances novedosos que trasciendan a esferas superiores en diferentes contextos y experiencias.

De esta manera explícita en la Institución Universitaria de Envigado, se propicia un ambiente dialógico abierto, en donde haya libertad a la expresión de las ideas en un ambiente propicio, a un diálogo genuino que trascienda las jerarquías y las esferas tradicionales de la institución. Retomando la palabras de Edgar Morin (2001, p. 6): “*las ideas no sólo son productos de la mente, sino que también son seres mentales con vida y poder*”, planteamos en nuestro Modelo Pedagógico, un diálogo inclusivo de manifestación

de las ideas, para que estas cobren vida y se empoderen en las actuaciones vivenciales de las personas miembros de nuestra comunidad.

Dentro de este contexto, comprendemos que la educación se constituye en una herramienta de sin igual poder, para la formación integral de la persona y consecuentemente, para el desarrollo de la sociedad; debido a que la apropiación del conocimiento por parte de cada persona conlleva a un trabajo comunitario que socializa los saberes, constituyéndose en comunidades de conocimiento en donde confluyen, se identifican y comparten los valores, las creencias y vivencias creando un tejido cultural, y respetando las ideas así estas sean contrarias.

La Institución Universitaria de Envigado, debe entonces propiciar su democratización, a tal punto que permita mayores niveles de participación ciudadana y ampliar su pensamiento dogmático y tradicional a un pensamiento dialógico y colectivo, en el que cada miembro de su comunidad y de su entorno, por ser persona, es reconocido como un ser con una dignidad humana, que nos identifica como iguales, dentro del reconocimiento del otro.

La Institución Universitaria de Envigado, cuenta ahora con mecanismos de autoevaluación y Acreditación que le permiten realizar un diagnóstico de su actuación y desempeño académico y administrativo, con referentes nacionales e internacionales, que le posibilitan estructurar nuevas y mejores prácticas educativas, manteniendo su autonomía universitaria, desde sus postulados conceptuales, como es su Proyecto Educativo Institucional y su Modelo Pedagógico Dialógico, que le permite contrastar su realidad con otras Instituciones de Educación Superior y con su entorno.

Para cumplir con el objetivo de la Acreditación Institucional, se persigue la formación y desarrollo integral del ser humano, de una forma igualitaria y sostenible, asegurando la calidad académica y la calidad de la persona como tal, al tenor de la inter y transdisciplinariedad de saberes, que redunden en mejores prácticas y desarrollos educativos; y nuevas actuaciones y comportamientos vivenciales, que conlleven a nuevos conocimientos que generen mejores prácticas empresariales y proyectos de intervención social que mejoren la calidad de vida de los habitantes del aburra Sur.

6. EVOLUCIÓN DE LOS MODELOS PEDAGÓGICOS

*"No hay más que un camino para el progreso en la educación,
como en todas las cosas humanas,
y es el de la ciencia guiada por el amor.
Sin ciencia, el amor es impotente;
sin amor, la ciencia es destructiva."*

Bertrand Russell

Las prácticas educativas son tan antiguas como el hombre mismo, aunque las prácticas educativas institucionalizadas, reglamentadas por el estado y con la finalidad de enseñar las "ciencias" sólo se instalan en la modernidad en la época de la ilustración, época donde se hace interés común universalizar la enseñanza de las ciencias, asunto para el que es indispensable la enseñanza de la lectura y la escritura, tecnologías necesarias en la divulgación de los hallazgos científicos y en el favorecimiento de la autonomía del que aprende como resultado de los procesos de enseñanza-estudio que orienta quien enseña.

En la modernidad, las prácticas educativas se caracterizaron por organizarse e institucionalizarse en un espacio fuera de la familia: la escuela. En ella el énfasis no estaba sólo en la formación del carácter, también se pretendía ingresar a las nuevas generaciones a las formas racionales de ver el mundo, de interpretarlo y de proyectarlo. Se genera entonces una visión emancipada de la religión y del rey que permite la formación de un ciudadano más "libre".

Es justamente en el contexto de ese efecto del pensamiento ilustrado donde se institucionalizan las prácticas de la enseñanza de las ciencias. Para esta práctica la antigua pedagogía –*la paideia*– sufre una transformación que la saca del marco de la política, en el que la tenían Platón y Aristóteles y de la tradición de la edad media entre lo político y lo religioso (Tomás de Aquino) y la instala al lado de las ciencias (Müller, 1995). De esta forma la pedagogía misma inicia su recorrido como ciencia, y en su incipiente desarrollo en el marco racional acude a los referentes teóricos que sobre el desarrollo del niño aporta otra nueva ciencia: la psicología.

La antigua pedagogía que se reestructura dentro del marco de la racionalidad y de las ciencias, ahora se convierte en un instrumento que permite el cumplimiento de un fin de gran interés para el estado moderno, un posibilitador del progreso, del desarrollo científico y tecnológico, una estrategia que, contenida en la también naciente institución llamada escuela, permita formar ciudadanos racionales para un mundo racional.

Con la entrada de la pedagogía al dominio de las ciencias, ella misma comienza a parcelarse de acuerdo a referentes que utiliza, ya sea para explicar la enseñanza, el aprendizaje, para abordar el desarrollo evolutivo del niño, o para definir una perspectiva ontológica. En esta práctica parceladora se presenta una dinámica propia del proceder

científico: la especialización, el establecimiento de modelos, en este caso, de modelos pedagógicos.

En el marco del proceder científico la palabra modelo hace referencia a una abstracción mental que va a funcionar como un molde o una matriz de producción e interpretación; alude también a ese recurso que permite al hombre establecer algún tipo de orden, desde unas coordenadas emocionales y racionales, con la finalidad de hacer inteligible lo que afronta. El modelo se puede definir como: “Un instrumento analítico para describir, organizar e inteligir la multiplicidad presente y futura, la mutabilidad, la diversidad, la accidentalidad y contingencia fácticas que tanto han preocupado al hombre desde siempre, desde su empresa de control del caos, del azar y de la indeterminación irracional”(Flores, 1989, p.107) y se constituye en un sistema, en una red que permite explicar una “realidad” esquiva para poder ejercer algún dominio o control sobre ella.

Por su parte, la pedagogía se puede entender como “la disciplina que conceptualiza, aplica y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas” (Zuluaga, 1999, p. 144). En algunos momentos esta disciplina se ha manejado como “la ciencia de la educación” lo que apunta a la intensión de algunos pedagogos de hacerla una disciplina “más rigurosa” aproximándola a una tradición más empírico analítica, de acuerdo con los cambios de mediados del siglo XX y alejándola un poco de las tradiciones humanistas. En este sentido la pedagogía, como ciencia, sistematiza y fundamenta los valores, los principios y los hechos educativos.

Sin embargo es contundente que en la pedagogía no se pretende la separación entre lo referente al arte de enseñar y al saber que se interesa por los aconteceres de la enseñanza en la escuela, las implicaciones de las relaciones y las prácticas entre maestros y los estudiantes, o como se anotó en el párrafo anterior, el estudio sistemático y fundamentado de la actualidad y de los cambios ocurridos con la educación. La pedagogía se instala entonces como saber y como disciplina. En un sentido amplio se interesa por el fenómeno educativo en general, no sólo dentro de la escuela o en lo referido al niño, sino en cualquier ámbito y en cualquier etapa de la vida.

De otro lado está la didáctica (etimológicamente deriva de *didaskein* que significa enseñar), diferente de la pedagogía, que se concibe como el “conjunto de conocimientos referentes a enseñar y aprender que conforman un saber” (Zuluaga, 1999, p. 139) y no, como se ha pensado, se reduce sólo a los aspectos pragmáticos de las maneras de hacer, ella contiene los cuerpos teóricos de las formas de aprender, de los conocimientos que se enseñan y de los procedimientos para la enseñanza que ofrecen unos garantes mínimos para prescribir métodos eficaces para lograr un efecto: el aprendizaje. Por lo tanto un modelo pedagógico también es continente de una didáctica.

También es importante anotar que la noción de modelo pedagógico cobra pertinencia y se instala en el marco de la ciencia moderna, pues los modelos pedagógicos afirman su existencia en las coordenadas racionales, justamente para la enseñanza de las ciencias. En este sentido, se habla de modelos pedagógicos para la enseñanza de las ciencias (Flores, 1995).

Desde esta perspectiva es posible, en el siglo XX, discriminar varios modelos pedagógicos: el modelo tradicional, el transmisionismo conductista, el romanticismo pedagógico, el desarrollismo pedagógico y la pedagogía socialista (Flores, 1995), a los que se suman los modelos constructivistas y cognitivos (Duque, 2009) –que algunos especialistas los consideran más como enfoques que como modelos- como fruto de los nuevos aportes de la psicología y la epistemología a la pedagogía.

Cada modelo pedagógico define a su interior el rol del maestro, el del estudiante, la metodología, las metas a cumplir, el papel que juegan los contenidos en la enseñanza, el foco del proceso; todo esto dentro del contexto social, histórico, político y económico que contiene la práctica social de la educación en la escuela. Posteriormente, entrada la segunda mitad del siglo XX, a los modelos pedagógicos continúan llegando aportes de diferentes ciencias, saberes y disciplinas.

En la actualidad es posible hablar de modelos pedagógicos que aunque difieren en sus enfoques teóricos coinciden en dos aspectos generales: el énfasis en el aprendizaje y la importancia del alumno como centro del proceso.

Esto trae dos implicaciones básicas que modifican las prácticas educativas. En primer lugar el paso del énfasis en la enseñanza al énfasis en el aprendizaje que produce un descentramiento de las acciones educativas donde se incluye la evaluación y, en segundo lugar, considerar al alumno como centro del proceso, lo que lo instala, o al menos eso se pretende, como un agente activo en el proceso. Si se consideran estos dos puntos es fácil determinar que esto también descentra el lugar del maestro y, de paso, modifica la dinámica de los procesos en el aula y la relación entre maestro y estudiante, la cual queda planteada en los términos propios de un proceso de diálogo y de comunicación.

De esta forma es pertinente pensar que, por un lado, los modelos pedagógicos han evolucionado a puntos donde se presenta una tendencia a permitir el resurgimiento en la educación de propuestas que favorezcan los procesos de humanización y, por otro lado, a modelos que permitan el mantenimiento de los estándares científicos y técnicos adecuados a las demandas de un mundo que se mueve al ritmo de la globalización neoliberal.

El reto entonces, para los modelos pedagógicos contemporáneos, es pasar de los procesos de información y de los meramente técnicos a una educación concebida como un proceso de diálogo y comunicación donde se permitan las mediaciones dialógicas, la participación y el reconocimiento del otro –maestro, estudiante, funcionario- como un interlocutor legítimo con el que además de compartir un espacio en la cultura, en la institución educativa, se comparte un lugar en el universo y en el planeta mismo.

Implicaciones:

- Los modelos pedagógicos son abstracciones mentales que funcionan como matrices para las acciones educativas, por lo tanto cada acción educativa es una evocación del modelo.

- Los modelos pedagógicos se constituyen como válidos y coherentes dentro de unas coordenadas históricas, sociales, políticas y económicas y como abstracciones mentales corresponden a visiones de los dominios de realidad que generamos con un modo particular del vivir cultural.
- La pedagogía y la didáctica son retomadas y reescritas en cada modelo de acuerdo con el dominio en el que este despliega sus coordenadas, esto incluye los roles de los actores educativos.
- En la actualidad los modelos pedagógicos han redefinido el lugar del maestro, el del estudiante y la relación entre ellos, la que queda planteada en términos de un proceso de diálogo y de comunicación.
- La acción y reflexión pedagógica implica dominio del saber que se enseña y dominio sobre el modo de enseñarlo.
- El planteamiento claro por parte del educador, en cada encuentro educativo, de los propósitos, contenidos, competencias a desarrollar y criterios de validación de los aprendizajes de los estudiantes, forma parte de la didáctica de ese curso particular y favorece el surgimiento de una mirada panorámica en el estudiante sobre las coherencias prácticas y argumentativas del dominio cognitivo que el educador abre y comparte mediante su modo de conversar con los estudiantes.
- El educador es un experto en el arte de ejemplificar: con casos, con historias verídicas, con sucesos de la vida cotidiana, con situaciones ficticias y demás.

7. ANTECEDENTES DEL MODELO PEDAGÓGICO EN LA IUE

“Conscientes de lo trascendental que es cada uno de nuestros actos en estos momentos de fundación, convocamos pues, a todos los integrantes de la Institución a dar lo mejor de sí; de tal forma que amplíemos cada vez más, el radio de incidencia de nuestra voz comprometida, la cual seguramente desde nuestras aulas, no se cansará de dialogar, cuestionar y potenciar la vida.”

Presentación del primer ejemplar del periódico ECOS de la Universidad. 1996.

La Institución Universitaria de Envigado es una entidad pública, de carácter municipal que viene realizando desde su creación esfuerzos importantes en beneficio de la comunidad. Es así como su apuesta decidida está direccionada hacia la formación de un ser humano Integral.

En 1997 el profesor Carlos Alberto Palacio Gómez, escribe el proyecto: “Procesos Dialógicos, Sensibilización y Moral Civil”, el cual fue publicado en el número 6 del periódico ECOS de la Universidad y presentado como ponencia en el II Foro Educativo del Municipio de Envigado y en el Primer Encuentro de Formación de Docentes Universitarios llevado a cabo en la Universidad Javeriana en Bogotá, ambos eventos el mismo año, y que constituyó el primer paso en la consolidación del Modelo Pedagógico Dialógico y una carta de navegación que guió en buena parte la labor pedagógica y formativa de la IUE durante varios años.

De dicho proyecto de desprendieron compromisos serios frente a la promoción de la lectura, la escritura, la oralidad y la escucha en todos los cursos de humanidades servidos en todas las facultades de la IUE.

Es imposible renovar el sentido de la existencia, el sentido de nuestra vida si no estamos en capacidad de plantear nuevas relaciones con la palabra, con el lenguaje, nuevas relaciones que impliquen una renovación en el encuentro con el prójimo y con la sociedad., trabajar fuerte y conscientemente alrededor de la lectura y la escritura significa asumir que en el lenguaje reside la más alta posibilidad de trascendencia para el hombre en la medida en que abre para él la conciencia de su vida y de su muerte..., leer y escribir no son otra cosa que ponerse en trance de otredad, es decir, de ser. (Palacio, 1997)

Paralelamente el profesor Carlos Alberto Palacio Gómez ofreció una serie de cursos sobre desarrollo de habilidades dialógicas, en especial en lectura y escritura, para los docentes de

la IUE de todas las Facultades y publico en el año 2000 un manual de lectura intertextual que ofreció a los docentes herramientas para realizar este trabajo con los estudiantes.

Con el serio propósito de desarrollar competencias dialógicas en los estudiantes de la IUE se definió trabajar en los primeros semestres sobre lectura intratextual y sobre escritura descriptiva, para lo cual se implementó el cuaderno de bitácora, un cuaderno donde los estudiantes desarrollaban ejercicios de escritura personal apelando a sus memorias personales, afectivas, familiares, de amistad, laborales y demás; a muchos estudiantes llego a acompañar durante varios años en su carrera constituyendo un importante espacio de reflexión individual.

En los segundos semestres se trabajaron competencias de lectura intertextual y de escritura descriptiva y en los terceros semestres se desarrollaron competencias de lectura extratextual y competencias de escritura argumentativa. Se implementó por esos días la metodología de trabajo en el aula por producto final, el cual consistía en que como resultado de los cursos los estudiantes entregaban al final un resultado del mismo, bien fuera éste una revista, un periódico, un video, una película o algo similar.

Para este trabajo se montaba toda una estructura administrativa en el grupo de estudiantes que buscaba familiarizarlos simultáneamente con las dinámicas organizacionales del mundo laboral. De dicha dinámica quedan testimonios de calidad en la biblioteca de la IUE. Se pretendía con este trabajo dejar también la idea de que donde hubiese un grupo de seres humanos trabajando académicamente, el mismo debía dejar productos que beneficiaran a la comunidad que lo contextualizaba, de modo que los estudiantes dejaban material pedagógico para los estudiantes de los niveles inferiores.

Para consolidar esta idea se propone, hacia el año 1999, el Modelo Pedagógico Dialógico Comunicativo IUE, el cual surge del trabajo reflexivo y crítico realizado por un equipo de docentes del entonces Departamento de Humanidades, entre ellos: Lic. Mercedes Zuluaga, Mg. Juan Carlos Echeverri, Mg. Beatriz López, Mg. Álvaro Ramírez Botero, Mg. Margarita Uribe Viveros, Mg. Julia Victoria Montaña, Mg. Armando Gómez, Lic. Iván Cifuentes, Mg. Andrés Upegui, Psicologo Stefano Vinaccio, Especialista Juan Carlos Posada, Lic. Martha Estella Domínguez, Ph.D. Martín Agudelo, Lic. Jaime García Botero, grupo coordinado y liderado por el Ph.D. Carlos Alberto Palacio Gómez.

Este grupo realizaba reuniones periódicas con la finalidad de unificar criterios para la orientación del Departamento de Humanidades y de buscar consenso en torno a una línea de pensamiento que además constituía la Plataforma Filosófica del Departamento y del Modelo Pedagógico de la IUE. De dicho trabajo se publico en el N° 8 del periódico ECOS de la Universidad de 1999, un artículo compilatorio de los conversatorios titulado: “En búsqueda de un Modelo Pedagógico Humanista”.

Avanzando en estos propósitos, el profesor Carlos Alberto Palacio Gómez y su equipo, fundamentaron su propuesta en la lectura y discusión de algunos textos de autores que estaban proponiendo una mirada que iba más allá de la racional. Dentro de los autores que se convirtieron en los referentes de la propuesta se pueden mencionar: Sigmund Freud, Edgar Morin, Jurguen Habermas, Jean François Lyotard, Hans George Gadamer, Michel

Foucault, Paul Ricoeur, Gilles Deleuze, Felix Guattari, y Fernando Savater entre otros.

En la perspectiva de estos pensadores se define poco a poco una línea para las humanidades en la IUE y para el Modelo Pedagógico en la que la reflexión por lo humano permitiera la integración de las dimensiones del ser humano, dimensiones que en las perspectivas aplicadas en ese momento, replicaban la desintegración del humano en la modernidad y llevaron a esa inevitable fragmentación e instrumentalización evidenciadas en categorías como la de “recurso humano”, que produjo un hombre fragmentado, observado sólo desde los criterios de “utilidad” en términos productivos.

De la mano de los autores mencionados y en la línea planteada por Morin en el Pensamiento Complejo, la opción se hace clara y se fomenta la reflexión sobre lo humano a partir de la idea del ser humano como un ser multidimensional, esto es un ser biológico, cultural e histórico simultáneamente en cada instante. A esto se suma la propuesta de Habermas para entender al hombre como un ser dialógico cuyas relaciones interpersonales se establecen desde acciones comunicativas, "...el concepto de acción comunicativa se refiere a la interacción de a lo menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que (ya sea con medios verbales o con medios extraverbales) entablan una relación interpersonal" (Habermas, 1987, 124), y era justamente en este sentido que se consideraba el Modelo Pedagógico Dialógico Comunicativo IUE.

Los resultados de las sesiones de discusión fueron recopilados por el Profesor Palacio en el Proyecto de Humanidades del año 2000, donde se definieron varios conceptos y se acordó asumir “la idea del hombre como un ser bio-cultural, (biológico, simbólico e histórico) y lo estudiará desde tales perspectivas, para garantizarle a los sujetos en formación de nuestra Institución la mayor posibilidad de alcanzar su propia autonomía” (Proyecto de Humanidades, 2000).

A estos esfuerzos de recopilación y construcción de los documentos institucionales que respalden el modelo se suman los del entonces Decano de la facultad de Ciencias Sociales el Mg. Víctor Ignacio Ortega Restrepo y los del Jefe de la Oficina de Acreditación Mg. Oscar Arias. Luego la propuesta del Modelo Pedagógico Dialógico Comunicativo IUE, sufre una modificación con respecto a la palabra *comunicativo*, la que es omitida por considerarse redundante con la palabra *dialógico*, por esto en la actualidad se habla de Modelo Pedagógico Dialógico IUE.

Posteriormente, hacia el año 2001 se da la entrada de otro autor: el Chileno Humberto Maturana, el cual condujo a considerar el rescate de las emociones y sus implicaciones.

Las emociones dentro de una deriva cultural que ha escondido las emociones, por ir en contra de la razón..., es una de las aperturas de mirada propuestas por el doctor Maturana y sus colaboradores, pues da cuenta de que la deriva natural del ser humano como un ser vivo particular tiene un fundamento emocional que determina esta deriva. El amor es la emoción que, sostienen, funda lo humano en tanto es el fundamento de la recurrencia de encuentros en la aceptación del otro, la otra o lo otro como legítimo otro que da origen a la convivencia social y, por lo tanto, a la

posibilidad de constitución del lenguaje, elemento constitucional del vivir humano y sólo del vivir humano. (Flórez y Martínez, 2009).

De otro lado, en la actualidad, el mundo globalizado exige que se generen nuevos métodos y técnicas educativas acordes con la dinámica contemporánea, de igual manera hace que se planteen nuevas estrategias de educación que cubran la necesidad creada por una sociedad que está en proceso de cambio, la cual exige ofertas educativas que permitan acceder al conocimiento desde cualquier lugar. De acuerdo con esto es importante anotar la reflexión hecha sobre el modelo una vez que la IUE entra con unos programas en la modalidad de la educación virtual, con un novedoso proyecto liderado por la Mg. Ana Miriam Pinto, con la implementación del trabajo educativo mediante la co-docencia: una modalidad pedagógica dialógica por excelencia.

En este orden de ideas hace necesario observar que el Modelo Pedagógico Dialógico IUE, integra la modalidad presencial, la modalidad a distancia y la virtual, a través de diferentes estrategias de aprendizaje y acciones pedagógicas innovadoras que estén acorde con las Tecnologías de Información y Comunicación existentes.

Por su parte la propuesta bajo la modalidad virtual, en aras de lograr la formación de profesionales con sentido humano y compromiso con el entorno pretende:

“favorecer el desarrollo de procesos metacognitivos en nuestros estudiantes para que puedan aprender nuevas estrategias o habilidades que le faciliten asimilación de contenidos; planear acciones que les favorezcan la comprensión de proyectos, identificar sus dificultades en la solución de problemas y planear acciones para superarlas; aumentar su confianza para ejecutar correctamente las actividades de estudio propuestas curricularmente, realizar un estudio más eficiente en lo relacionado con el tiempo de dedicación a su estudio y con el mejoramiento de su rendimiento; identificar sus dificultades de interacción con otros, planear acciones que las superen y elegir estrategias de estudio, auto-observar sus desempeños, clarificar sus metas de aprendizaje y desarrollo y autoevaluar sus conocimientos, procesos y los productos de su trabajo académico” (Equipo de proyectos universitarios - Institución Universitaria de Envigado, 2008, p.13)

Es así, como la IUE ha orientado a través de cada una de las unidades académicas-administrativas que la componen, un Modelo Pedagógico Dialógico, que garantice la formación de profesionales con sentido humano y compromiso con el entorno, tal como lo señala la misión institucional; es decir, valorando las cualidades, capacidades, necesidades, criterios e intereses del otro, por lo que se hace necesario un ambiente educativo que fomente la visión crítica y autocrítica del contexto social, económico, político y cultural en que se desarrollan los procesos pedagógicos adelantados por la institución. Desde allí no sólo se analiza el interactuar de los sujetos entre sí y con el entorno para la construcción de nuevo conocimiento y por ende de nuevas subjetividades, sino y con mayor relevancia aún la postura humana frente a intereses comunitarios a fin de lograr transformaciones culturales en donde la prioridad sea el diálogo, la libertad de expresión, la convivencia

pacífica, la solución negociada de conflictos, el respeto por la diferencia de criterio, opinión y libre pensamiento.

8. MODELO PEDAGÓGICO DIALÓGICO IUE².

*“El dialogo del maestro y del discípulo se sitúa
en el seno inmenso del horizonte de la cultura humana.
La verdad de las verdades,
justificación última de toda actividad docente
es la verdad de una comunidad;
incluso, quizás en el dialogo del maestro y del discípulo
se trata cada vez, se trata siempre,
de la esencia misma de la condición humana.”*

George Gusdorf.

El Modelo Pedagógico Dialógico IUE surge de la historia de vida académica de la IUE desde una dinámica relacional humana que circula en espiral, recursiva y permanente, realimentándose mutuamente, es decir, de manera dialógica, entre las reflexiones y las acciones educativas, desde la conciencia de que los mundos que vivimos los seres humanos surgen de los modos culturales emocionales de vivir en el lenguaje, incluido por supuesto el mundo académico.

De modo más específico, el Modelo Pedagógico Dialógico IUE surge como una dinámica relacional humana, que va y viene, realimentándose mutuamente, de la reflexión: antropológica (sobre el ser del ser humano como un ser multidimensional), epistemológica (sobre lo que podemos conocer los seres humanos), estética (sobre los que nos agrada y desagrada hacer y ser a los seres humanos), ética (sobre los modos del respeto por nosotros mismos y por los otros) y pedagógica (sobre los modos como enseñamos y aprendemos los seres humanos), a las acciones educativas componentes de los procesos de enseñanza-estudio, y sus resultados, los aprendizajes, desarrolladas en la vida académica y administrativa de la IUE y en las familias de sus respectivos integrantes.

² Lo dialógico lo entendemos en dos sentidos. El primero, desde su etimología, que significa: dia: con y logos: discurso, lo cual nos remite a considerar que lo central en todo proceso educativo tiene que ver con el modo, la actitud o la emoción como fluimos en el lenguaje tanto educadores como estudiantes en todas las dimensiones del vivir, no sólo en la educativa! El segundo sentido que le atribuimos al termino dialógico tiene que ver con la invitación del mirar complejo a no perder la unidad de lo existente en el intento de explicarlo, mediante la realización de la síntesis después de todo ejercicio analítico. El primer sentido busca mantener siempre presente que en lo concerniente a la educación tanto las emociones involucradas como el tipo de coordinaciones de coordinaciones de acciones que se hagan, no sólo entre educador y estudiante, sino entre estos y todos los miembros de las comunidades humanas en que se desenvuelvan, es lo más relevante en el proceso de enseñanza-estudio. El segundo nos invita a reconocer que todo lo existente está vinculado por la participación del observador que hace existir lo que existe mediante su acto de distinción.

Todo lo anterior, con el deseo de ampliar la conciencia sobre lo que se hace en y con estas prácticas, mediante la ampliación del entendimiento y la comprensión de las dimensiones antropológica, epistemológica, estética, ética, pedagógica y demás; y con el ánimo de mejorar la calidad y de acreditar los procesos de enseñanza-estudio, y de sus resultados: los aprendizajes, desarrollados en la vida académica y administrativa de la IUE, y en las familias de sus respectivos integrantes.

Por lo tanto el Modelo Pedagógico Dialógico IUE no es este documento, la abstracción del Modelo Pedagógico Dialógico IUE es la de una práctica en espiral, recursiva, permanente que va de las acciones educativas a las reflexiones antropológica, epistemológica, estética, ética, y pedagógica y viceversa, realimentándose mutuamente, por lo tanto, lo que en el presente escrito se plasma, es una evocación reflexiva de dichas prácticas con el deseo de que dicha dinámica siga circulando mediante acciones educativas centradas en prácticas conversacionales, dialógicas y discursivas dentro de un absoluto respeto recíproco por las personas y los roles de quienes participan de los procesos de enseñanza-estudio, y sus resultados, los aprendizajes.

Lo dialógico, el diálogo como tal, no es sólo una forma literaria entre otras, o una especie de modelo expresivo que puede resultar loable adoptar y adaptar para los fines educativos. En términos filosóficos lo dialógico implica mucho más, pues responde a formas de pensar y actuar esencialmente “no dogmáticas”, no hegemónicas, es decir, formas de acciones comunicativas en las cuales se procede dialécticamente: preguntas y respuestas circulan dentro del diálogo y nunca habrá una respuesta tan lograda, que de manera dogmática pueda cerrar el círculo, pues comprender una pregunta abre de nuevo el diálogo ya que la respuesta acordada es motivo de una nueva pregunta; es esto lo que se conoce como el círculo dialógico, que a decir verdad se aproxima más a la figura de un espiral que a la forma cerrada de un círculo. Lo dialógico implica entonces apertura al diálogo y no cerrazón en posiciones supuestamente acabadas o fundadas en presuntas posiciones de saber de poder. (Pinto y Quitura, y otros, 2008, p. 5).

En tanto que, en las conversaciones entre seres humanos puede darse la experiencia del dialogo sin la experiencia de la comunicación, por ejemplo, cuando después de una conversación los interlocutores se atribuyen mutuamente haber dicho mensajes que el otro dice que no dijo; así como puede darse también la experiencia de comunicación sin la experiencia del dialogo, por ejemplo, cuando alguien le envía un texto a otro por medio electrónico sin dialogar con él, la practica del Modelo Pedagógico Dialógico IUE busca generar conversaciones que generen diálogos que generen comunicación y también generar comunicaciones que generen diálogos, lo cual implica un compromiso con la conservación de la disposición a conversar y a dialogar hasta que surja la experiencia de la comunicación entre quienes desempeñan los roles del estudiante y del educador mediante su participación en los procesos de enseñanza-estudio, y sus resultados, los aprendizajes.

Implicaciones:

- El Modelo Pedagógico Dialógico IUE es una práctica en espiral recursiva que va de las acciones educativas a las reflexiones antropológica, epistemológica, estética, ética, y pedagógica y viceversa, realimentándose mutuamente, teniendo en cuenta como aspecto central de la educación, que del modo de conversar, de dialogar y de comunicar, es decir, del modo de emocionar y lenguajear, dependen los mundos que vivimos.
- El Modelo Pedagógico Dialógico IUE surge como una práctica sólo cuando hay disposición de estudiantes a coordinar recursivamente sus acciones con el educador y viceversa, y esto implica que el estudiante atienda y escuche atentamente al educador y viceversa.
- La escucha mutua entre educadores y estudiantes, no con el ánimo de competir sino de compartir el conocimiento, es fundamental en el Modelo Pedagógico Dialógico.

9. FUNDAMENTOS ONTOLÓGICOS, ANTROPOLÓGICOS Y EPISTEMOLÓGICOS DEL MODELO PEDAGÓGICO DIALÓGICO IUE.

9.1 Fundamentos ontológicos:

Los mundos que vivimos como observadores surgen con nuestro vivir en el fluir del operar de nuestro vivir y convivir, en la reflexión sobre nuestro vivir y sobre los cambios de conciencia que traen cambios en nuestra acción en el cambio de nuestro emocionarse.”

Humberto Maturana.

En términos generales podemos distinguir dos grandes enfoques en el orden del pensar filosófico occidental. El primero, que se remonta a los albores del pensar griego y en el que se busca un fundamento trascendental para dar cuenta de los fenómenos que quieren ser explicados de la experiencia del vivir, y el segundo, que se viene gestando desde varios ámbitos o disciplinas desde hace varios siglos atrás y que en lugar de preguntar por los fundamentos trascendentes del fenómeno a explicar, pregunta por los procesos subyacentes y generativos del fenómeno. Tales enfoques, uno milenario y otro contemporáneo, pueden ser distinguidos, el primero, de carácter trascendental, racional y esencial, y el segundo, de carácter procesal, posracional y relacional.

En el primero se cree estar explicando las cosas como son independientes de la participación de quien tiene la experiencia que explica, se piensa que se está explicando el mundo tal y como es el mundo en sí, se piensa que se está explicando la real y verdadera realidad de lo existente. En el segundo se cree estar explicando las cosas como van siendo para el observador en función de su participación, se piensa que se está explicando el mundo que se va generando con el modo particular de vivir de quien vive, se piensa que se está explicando una dimensión de la realidad que es generada por quienes la experimentan mediante una particular interacción con los otros y con el medio. Digamos que en la primera se trata de explicar una realidad independiente de quien la vive mientras que en la segunda se explica estrictamente lo que se vive, que, de acuerdo con los descubrimientos recientes de la biología cultural (Maturana y Dávila, 2008) siempre es función de quien lo vive.

El terreno filosófico en el que arraiga el Modelo Pedagógico Dialógico IUE se ubica en la segunda tradición, procesal, pos racional, relacional, constitutiva o generativa, lo cual no implica, ni mucho menos, un desprecio de la tradición filosófica occidental de corte trascendental, racionalista o esencialista, sino el reconocimiento de los horizontes de pensamiento o epistémicos de nuestra época. El Modelo Pedagógico Dialógico IUE asume que los seres humanos no estamos explicando un mundo independiente de nuestra participación sino un mundo que surge momento a momento en función de nuestra historia

biológica cultural, es decir, de nuestra particular interacción recurrente con los otros y con el medio.

Además desde el Modelo Pedagógico Dialógico IUE se acepta que una experiencia puede tener una o tantas explicaciones como sean propuestas por comunidades cognitivas desde premisas aceptadas a priori y desde reglas de transformación que estas aplican con rigor. De la anterior situación hay múltiples ejemplos contemporáneos al respecto en todos los dominios cognitivos que podamos traer a la mano a la reflexión, la física nos brinda un abanico interesante de los mismos, por ejemplo, las explicaciones que de la caída de los cuerpos dan la teoría de la gravitación universal y la teoría general de la relatividad son explicaciones radicalmente distintas. Ambas son completamente legítimas en los respectivos dominios donde se fundamentan y surgen y completamente eficaces en los dominios experienciales en que se pueden aplicar, sin embargo los mundos a que corresponden ambas teorías y en los que se inscriben los dominios experienciales en que se aplican son distintos.

El Modelo Pedagógico Dialógico IUE desde la perspectiva ontológica constitutiva, procesal, pos racional, relacional, o generativa, acoge en correspondencia, como perspectiva fundamental para reflexionar sobre la condición humana y el que hacer pedagógico respectivo, una perspectiva multidimensional, dialógica, compleja y sistémica, esto es, asume que la reflexión pedagógica debe estar fundada en una reflexión sobre la condición humana y que la reflexión sobre la condición humana debe ser enriquecida por la reflexión pedagógica.

Implicaciones:

- Cada quien vive la IUE que genera desde su actitud, sus emociones y actuaciones frente a sí mismo, frente a los estudiantes, docentes y funcionarios de la Institución.
- El grupo que tiene cada profesor es percibido por cada profesor en función de su propia actitud o disposición frente al grupo mismo.
- El profesor que tiene cada grupo y cada estudiante es percibido por cada grupo y por cada estudiante en función de la actitud o disposición de cada grupo y de cada estudiante frente al profesor.
- Nadie tiene una percepción privilegiada de la realidad de la IUE. La mirada más amplia sobre la IUE es la conformada por la conjugación de miradas de los integrantes de la IUE realizada mediante conversaciones centradas en el respeto mutuo entre los unos y los otros.
- Sin embargo lo anterior, ningún grupo ni ningún ser humano puede estar en la certeza de no estar en una equivocación en cuanto a lo que perciben de la IUE.
- La dirección histórica que sigue la IUE en su conjunto, es el fruto de las actitudes, emociones, disposiciones anímicas y racionalidades que todos los integrantes de la IUE cultivan mediante las formas de conversar de la cotidianidad.

- Todos los seres de los integrantes de la IUE, estudiantes, educadores, directivos y funcionarios en general somos el resultado de procesos biológicos culturales que nos generan tal y como aparecemos a cada instante.
- En virtud de que el lenguaje que nos caracteriza como seres humanos nos permite hacernos conscientes de los procesos biológicos culturales que nos generan como seres humanos, siempre podemos incidir sobre dichos procesos, si queremos incidir sobre el rumbo que sigue nuestro ser individual y corporativo.
- Desde esta perspectiva nadie es un ser que no sea modificable mediante modulaciones biológico-culturales, esto es, mediante la modulación de las formas de conversar que cada quien practica en la cotidianidad o lo que es lo mismo, mediante la modulación de su emocionar, de su actitud, de sus actuaciones, de su racionalidad y de su modo de conversar y dialogar.

9.2 Fundamentos antropológicos:

“El hombre no saltó bruscamente fuera del mundo natural, armado de sabiduría como Minerva, sino que se construyó en el curso de un proceso de hominización, que ha durado al menos tres millones de años, y en el que un pequeño bípedo dotado de un cerebro equivalente al de un chimpancé se desarrolló produciendo útiles, armas, lenguaje, cultura. Si el homo sapiens ha «sobrepasado» el orden estrictamente biológico al desarrollar conjuntamente la cultura, el lenguaje, el pensamiento, la conciencia, al mismo tiempo ha ensanchado la esfera de la vida a la cultura, al lenguaje, al pensamiento, a la conciencia. Lo que nos hace falta comprender no es la cultura excluyendo la naturaleza, no es el espíritu excluyendo el cerebro; por el contrario, no podemos comprender nuestra naturaleza si excluimos nuestra cultura, nuestro cerebro si excluimos nuestro espíritu; nos hace falta concebir la «unidad» compleja de nuestro ser natural-cultural, de nuestro cerebro-espíritu, nuestra realidad a la vez natural y metanatural, es decir: cosmo-físico-bio-antropo-sociológica” es un referente clave para comprender los procesos de aprendizaje y desarrollo que se fundamentan nuestro quehacer pedagógico.”

Edgar Morin.

“En tanto que toda acción y comprensión del hombre sobre si mismo, sobre los demás y sobre el entorno, lo modifica y lo hace diferente de lo que era antes, el ser humano es una pregunta abierta, un territorio por explorar y por comprender incesantemente” (Palacio, 2001, p.4). Al reflexionar sobre la génesis de algunos modos de pensar distintivos de nuestra cultura, hemos observado que las comunidades centradas en los juegos de verdad y de poder, de competencia y de guerra, se estructuran de modo jerárquico y privilegiante mediante prácticas de imposición y de concesión desarrolladas por agentes cambiantes de dominación y de subordinación.

Metonímicamente dichas comunidades son designadas mediante la referencia a quien detenta el poder allí. Dicho modo de pensar se constituye en una característica epistémica de dicha comunidad en otras esferas de su vivir y al tratar de comprender otros procesos humanos y no humanos con miradas privilegiantes y jerárquicas, se atribuye a una persona, a alguna instancia, componente o relación entre componentes del proceso, el poder de dimensionarlo y dominarlo. Por esta vía encontramos que al tratar de comprender las dinámicas constitutivas de lo humano, reconocido tácita o explícitamente como un ser multidimensional por las ciencias, disciplinas y saberes que se ocupan de él, se atribuye también a una de estas dimensiones la primacía o poder sobre las demás.

Por esta vía se termina preguntando entonces si lo que es determinante en la dinámica constitutiva del ser humano es el registro biológico o el cultural o si lo es otro cualquiera. Frente a este modo de entender la dinámica constitutiva del ser humano en la IUE preferimos afirmar: que los seres humanos somos seres cien por ciento biológicos, cien por ciento culturales y cien por ciento toda dimensión de nuestro vivir vivida, simultáneamente a cada instante; que lo somos de una manera dialógica, esto es, que somos culturales desde nuestra biología y que nuestra biología es modulada a su vez por nuestro vivir cultural. Por eso no afirmamos que el dolor y la alegría sean biológicos o que sean culturales, afirmamos que son biológicos culturales.

Lo anterior es otro modo de afirmar que nuestra biología nos hace proclives al vivir cultural que cultivemos y que nuestro vivir cultural inclina nuestra biología a la realizada en nuestra cultura. Asumir que el ser humano surge de una relación dialógica entre lo biológico y lo cultural y no de una relación privilegiante en la que se presenta una supuesta primacía de lo biológico sobre lo simbólico o viceversa, es el resultado de la implementación de un mirar sistémico recurrente sobre la condición humana y del abandono sistemático de una mirada lineal y jerárquica sobre la misma. La perspectiva lineal y jerárquica que pone la primacía de uno de estos registros sobre el otro es ciega a la necesaria participación de ambos o de todos los registros, en la generación de toda experiencia que sea experimentada por un ser humano.

Todo lo que experimenta un ser humano lo puede experimentar porque la deriva histórica de su ser biológico modulado por su vivir cultural le permite que lo experimente tal y como lo vive. Basta que un elemento –biológico o cultural- que esté en juego en la generación de una experiencia de un observador, deje de participar, para que tal experiencia no sea generada, por lo menos, del mismo modo como la experimentaba el ser humano respectivo. Piénsese en donde queda la dimensión simbólica cuando un paciente entra en coma o piénsese en donde queda la capacidad de significar culturalmente sino hay experiencia cultural. No hay una sola experiencia posible para el ser humano que no pase por su registro biológico deviniendo culturalmente.

Todas las dimensiones del vivir generadas por el ser humano son posibilitadas y ampliadas por el lenguaje humano, lenguaje que nos obliga a entrar en relación con los otros, sencillamente, porque, de acuerdo con los últimos descubrimientos de la arqueología y la biología cultural, él es fruto de la relación de mutua aceptación de los unos con los otros de nuestra especie dada durante un periodo histórico de más de 3.000.000 de años (Maturana y Dávila, 2008). De acuerdo con Maturana el lenguaje es un modo de vivir en relación con los otros coordinando coordinaciones de acciones.

Desde una perspectiva generativa, sistémica, procesal y multidimensional el ser humano es un ser que vive tantas dimensiones en su existencia como dimensiones sean generadas con su vivir en el lenguaje con los demás. Desde esta perspectiva podemos reconocer por lo tanto que el ser humano porta un carácter biológico, corporal, emocional, psicológico, deseante, social, afectivo, cultural, estético, cognitivo y espiritual, entre muchas otras dimensiones que la cultura a la que pertenece, genera con sus modos específicos de conversar. Dime como conversas y te diré que mundo generas, se puede parafrasear.

En esta dirección el Modelo Pedagógico Dialógico IUE nos invita a reconocer que los seres humanos somos seres dialógica o complementariamente emocionales y racionales, lo cual significa reconocer sencillamente que la razón tiene un fundamento emocional, que no pensamos lo mismo en cualquier estado emocional en el que nos encontremos. Esta es la base de las filosofías pos racionales, que reconocen que la praxis de la razón o de la racionalidad siempre está determinada por el estado emocional de quien razona. De hecho en la vida cotidiana advertimos que todo ser humano sólo acoge y desarrolla el pensamiento cuyas premisas son aceptadas emocionalmente a priori (aunque la aceptación sea fugaz) y también reconocemos que las racionalidades que son cultivadas por una persona o por una

comunidad refuerzan las emociones sobre las que reposan las premisas y las operaciones de transformación que son aceptadas.

Lo anterior implica que no hay cambio de racionalidad si no hay cambio en las dinámicas emocionales que se cultivan en el modo de conversar cotidiano, por ejemplo: no hay modo de generar racionalidades, y por lo tanto, comunidades incluyentes y equitativas entre los distintos géneros y generaciones de colombianos, sí, en las conversaciones cotidianas entre padres, hijos, estudiantes, docentes y funcionarios se cultivan dinámicas emocionales excluyentes e inequitativas.

La emoción del amar, descrita por Maturana como la disposición corporal o el dominio de relaciones conductuales a través de las cuales uno mismo, el otro o la otra surgen como legítimos uno mismo, otro u otra en convivencia con uno, es la emoción que propicia una ampliación de la inteligencia por la sencilla razón de que dicha emoción dispone espontáneamente a la aceptación de lo que sucede, lo cual inmediatamente abre el espacio para explicarlo y comprenderlo sensatamente con las experiencias, explicaciones y comprensiones vividas previamente.

No se puede explicar ni comprender lo que no se acepta que sucede puesto que la negación de lo que sucede determina que no haya nada que explicar ni que comprender. Por esta razón la emoción del amar es la emoción que predispone al comportamiento inteligente, a la búsqueda y a la generación de explicaciones y de comprensiones de lo que sucede, desde las experiencias, explicaciones y comprensiones vividas previamente.

En esta misma dirección agreguemos que existe un referente de un vivir cultural armónico milenario que debe ser considerado patrimonio de la especie en todo su conjunto, de todos los géneros y de todas las generaciones en general, es el vivir centrado en relaciones consigo mismo, con los otros y con el medio, caracterizadas por prácticas constantes de mecanismos generadores de bienestar en la comunidad, es el vivir en relaciones donde no se presentan primacías o privilegios existenciales, donde no se dan diferenciales valorativos ontológicos entre los diferentes individuos, géneros y generaciones de una comunidad, en el que el ser de nadie vale más que el ser nadie, es el vivir en el que se presentan diferencias entre los roles que los integrantes de dicha comunidad representan y desempeñan, conservando el mismo valor del ser de todos los integrantes de la comunidad.

Son culturas donde el conflicto en lugar de ser abordado conflictivamente, se aborda armónicamente y en las que ningún género y ninguna generación se atribuyen ningún tipo de privilegio o supremacía sobre los otros y las otras. Estas culturas han recibido diferentes denominaciones a lo largo de la historia de la humanidad, nosotros sencillamente las llamamos culturas armónicas, horizontales o colegiantes, porque en su vivir, un rasgo primordial de su desarrollo es la practica constantemente de relaciones que mantienen la colegiatura de la comunidad y de todo lo existente alrededor de su vivir en la conservación del bienestar.

Pero en nuestra cultura en general vivimos promoviendo el malestar consciente o inconscientemente desde la práctica de relaciones jerárquicas y privilegiantes bajo emociones de dominio, manipulación, exclusión e imposición, que se justifican desde la

bondad de los propósitos pero que producen experiencias de malestar personal y colectivo en los espacios familiares y comunitarios, en la pérdida o declive de la sinergia organizacional en el espacio laboral y en la negación manifiesta o inconsciente para hacer de la ética y del vivir en el bienestar una constante de nuestro vivir en la cotidianidad.

Con la actitud de los educadores y los educandos en la IUE se generan y regeneran medios ambientes culturales de carácter horizontal, armónicos y colegiantes, donde tanto el ser del educador como el del educando en tanto seres vivos y seres humanos tienen el mismo valor en medio del respeto mutuo por los roles y méritos de cada cual.

Implicaciones:

- Los estudiantes, profesores y funcionarios de la IUE nos asumimos antes que nada como seres vivos que hacemos nuestro vivir en la cultura.
- En la IUE tenemos presente que ningún ser vivo que no se trate como tal pueda conservar su carácter de ser vivo. Una planta o un animalito que no sean tratados como planta o como animalito se marchita o se muere. Además ningún ser humano que no conserve su carácter de ser vivo puede seguir siendo humano.
- Por lo tanto en la práctica educativa que evoca el Modelo Pedagógico Dialógico de la IUE tenemos presente educadores, estudiantes y funcionarios, ofrecer el trato que nos corresponde como seres vivos que vivimos en la cultura.
- Lo anterior implica reconocer que como seres vivos podemos equivocarnos, es más, implica reconocer que no podemos evitar equivocarnos, que las equivocaciones de nadie pueden ser consideradas como mentiras o como actos intencionales.
- A nadie podemos recriminarle su ser por haberse equivocado, ni a los padres, ni a los hijos, ni a las parejas, ni a los educadores, ni a los estudiantes ni a los funcionarios, aunque hay que hacerles caer en la cuenta, con amabilidad y respeto, que se han equivocado.
- No obstante lo anterior, cada quien debe hacerse cargo o responsable por las consecuencias y por los daños que produzcan su equivocación sobre los demás, lo cual implica ofrecer disculpas y reparar los daños ocasionados.
- También implica reconocer que educadores, estudiantes y funcionarios siempre actuamos desde un sentir y desde una emoción que puede ser consciente o inconsciente por parte de quien la vive y que puede ser reiterada o modificada en el momento de hacerla consciente.
- La emoción que genera comportamientos que un observador considera más inteligentes es la emoción de aceptación de sí mismo y de los otros como seres legítimos en convivencia.
- Como seres vivos somos máquinas autopoieticas, no máquinas mecánicas, esto es, siempre somos seres con una emoción y con un sentir que nos hace susceptibles al modo como nos tratan los demás, bien sean estos, estudiantes, educadores, funcionarios o madres y padres de familia.
- La principal verdad que fundamenta la práctica educativa que evocamos con el Modelo Pedagógico Dialógico de la IUE es la verdad de la convivencia como

obra de arte, verdad sobre la cual se generan las verdades de las ciencias, los saberes y las disciplinas que integran los planes de estudio elegidos por los estudiantes.

- Generalmente los estudiantes aprecian y se apasionan por los saberes que les comparten profesores desde emociones de buen trato y de respeto hacia ellos.
- Generalmente los profesores son generosos en sus explicaciones con grupos conformados por estudiantes que les ofrecen buen trato y respeto hacia ellos.

9.3 Fundamentos epistemológicos:

“La pregunta por la naturaleza del ser, o por el ser trascendente del ser, no es contestable desde la orientación filosófica metafísica que busca la naturaleza del ser en sí en un ámbito trascendente. Por el contrario la pregunta por el hacer siempre es contestable mostrando o describiendo como se hace lo que se hace.”

Humberto Maturana.

Como seres históricos somos seres abiertos al vivir desde lo previamente vivido de modo que el estado actual de cualquier ser humano es el resultado de lo previamente vivido por él en medio de lo previamente vivido por la especie. En otras palabras, sólo podemos aprender desde lo que hemos aprendido y sólo podemos comprender experiencias inéditas desde los esquemas previos con los que hemos comprendido experiencias anteriores así sea mediante transformaciones ligeras o radicales de los mismos. El aprendizaje pues, es un efecto del vivir, bien sea este vivir en el lenguaje o no. Se dice sencillamente que los niños aprenden lo que viven, pero lo mismo debemos decir en relación con cualquier ser vivo y en relación con cualquier ser humano de cualquier género y generación. En el caso de la educación el aprendizaje es un efecto o producto del proceso enseñanza-estudio.

El modo como vive cualquier ser vivo es visto por cualquier observador como un saber vivir específico de ese ser vivo en su dominio de vida particular. Como observadores podemos determinar desde las coordenadas epistémicas y empíricas de nuestro propio saber, –y esto a diario lo hacemos –sí un animal cualquiera sabe o no sabe realizar alguna acción determinada en una dimensión particular de su vivir. Por ejemplo, podemos determinar si un animal sabe cazar o no, si sabe saludar o no y demás, y lo hacemos estableciendo sí dicho animal cumple con algún rasgo comportamental que consideramos determinante para identificar sí dicho animal sabe o no la acción correspondiente.

Igualmente procedemos para determinar si un ser humano sabe o no sabe realizar una acción cualquiera en un dominio de vida específico como ser vivo que vive en el lenguaje, y lo que es lo mismo, en la cultura. La diferencia que logramos establecer entre el saber del animal y el del ser humano, es que el animal no sabe que sabe en tanto que su lenguaje no es de carácter reflexivo por no ser de carácter recurrente, mientras que el ser humano sabe que sabe en tanto que su lenguaje es reflexivo por ser de carácter recurrente.

El carácter recursivo del lenguaje humano, visible entre otros hechos por el proceso generativo de conformación de fonemas o letras que conforman sintagmas o palabras, que a su vez conforman frases, que a su vez conforman discursos, que a su vez permiten hablar de letras, fonemas, palabras, sintagmas, lenguaje y discursos, es el mecanismo responsable de la ampliación de la que son susceptibles los mundos humanos con el vivir humano, bien sean estos mundos productos del cultivo del vivir en el bienestar o en el malestar. Por tal razón el ser humano conversa sobre sus conversaciones mientras que los restantes animales, hasta donde conocemos su comportamiento, no conversan sobre sus conversares.

Todos los seres humanos, estudiantes, docentes, directivos, madres y padres de familia, operan, para determinar si otro sabe o no sabe lo que dice que sabe, desde el estado presente de su estructura cognitiva, la cual, por ser histórica, siempre pone una condición desde la cual el observador determina si quien dice que sabe efectivamente sabe a la luz de lo que el observador sabe. Los seres humanos no operamos en el vacío o en referencia a un mundo independiente de nuestro vivir para determinar si otro sabe o no sabe lo que dice que sabe; no, los seres humanos como seres históricos siempre operamos desde lo previamente vivido. A la condición que todo observador pone para determinar si otro sabe o no sabe lo que dice que sabe, Maturana (1995) la llama criterio de validación.

Cada que un estudiante propone una acción para que sea reconocida como un aprendizaje del dominio cognitivo que representa socialmente un educador, este último pone siempre una condición para aceptar o no dicha acción como aprendizaje del dominio cognitivo que él representa. Por lo tanto si un estudiante quiere ser reconocido como buen aprendiz del dominio cognitivo que representa el docente, el estudiante tiene que satisfacer el criterio de validación que dicho docente pone en su mirar, bien sea este para evaluar y/o para calificar.

Esto implica que toda acción que aspira a ser reconocida como explicación, por parte del educador, o como aprendizaje, por parte del estudiante, -porque es aceptada como explicación o como aprendizaje, por el estudiante y el educador respectivamente, quienes sólo comprenden desde lo vivido por cada uno y no por referencia a un mundo independiente de ninguno de los dos- es favorecido por el planteamiento explícito del criterio de validación que estudiante y educador en el proceso de enseñanza-estudio, ponen para aceptar o no como explicación o aprendizaje, lo que el otro propone como tal.

La singularidad de las explicaciones que conforman los dominios cognitivos que comparten los educadores con los educandos en el desarrollo de sus respectivos cursos, es que son respaldadas por la comunidad científica o cognitiva, que a su vez es reconocida por la sociedad en su conjunto, como la responsable de dicho dominio científico o cognitivo.

Por eso un estudiante puede no compartir un acto de explicación determinado, pero debe ser capaz de exponerlo como si lo aceptara como válido, para que él sea reconocido por la sociedad en su conjunto y por la sociedad científica o cognitiva en particular, mediante el reconocimiento del educador, como futuro profesional y estudiante que sabe lo que explicó como perteneciente a ese dominio científico o cognitivo particular. Es más, esta capacidad le confiere el poder de solicitar que su propuesta de explicación alternativa sea considerada seriamente por su profesor y que este le haga explícita la razón por la cual él la acepta o la rechaza como una explicación en el dominio cognitivo que él representa.

La explicación que ofrece un estudiante es tan válida como la ofrecida por un profesor en sus respectivos dominios cognitivos, la diferencia está en que al ingresar a la universidad el estudiante se comprometió a dar cuenta de las explicaciones que los profesores le comparten como explicaciones validadas por una comunidad científica específica.

Como ya se dijo, la capacidad de reproducir la explicación que no comparte, legitima al estudiante para proponer ante la comunidad académica una explicación alternativa a la que

dicha comunidad le propuso mediante la participación del educador. El Modelo Pedagógico Dialógico IUE implica, por lo tanto, que tanto docentes como estudiantes estemos dispuestos permanentemente a indagar, a preguntar o a hacer explícita la razón o condición que hace que alguien considere o no como válido en su propio dominio de saber lo que el otro propone como explicación o como aprendizaje, teniendo en cuenta que el estudiante esta obligado a ser capaz de reproducir las explicaciones de la comunidad científica o cognitiva que representa el educador abalado por la sociedad para ello, si quiere conservar su carácter de estudiante y por lo tanto de futuro profesional.

Implicaciones:

- Cada quien aprende desde lo previamente vivido y no por referencia a un mundo objetivo que es como es independiente de quien lo vive.
- Poner ejemplos de lo explicado que tengan relación con el horizonte de vida de los estudiantes siempre favorece la comprensión de estos y por lo tanto favorece el proceso de enseñanza-estudio y su resultado, el aprendizaje, en tanto que enlaza lo explicado, con el único mundo referencial que tiene el estudiante: su mundo vivido.
- Cada que un ser humano desea que otro lo reconozca como un ser humano que sabe algo, debe cumplir con una condición que pone aquel por quien quiere ser reconocido como un ser humano que sabe algo, de modo que si no cumple con ello, no será reconocido como un ser humano que sabe algo por ese otro ser humano.
- Si un estudiante quiere ser reconocido como buen aprendiz del dominio cognitivo que representa el docente, el estudiante tiene que satisfacer el criterio de validación que dicho docente pone en su mirar, bien sea este para evaluar y/o para calificar.
- El hacer explícita la condición de aprobación con la que debe cumplir quien quiera ser reconocido como un ser humano que sabe algo, facilita el proceso de enseñanza-estudio y su resultado: el aprendizaje.
- El hacer explícita la condición de aprobación con que el estudiante debe cumplir para que sea reconocido como un ser humano que sabe algo, le da tranquilidad al estudiante de que su evaluación y/o calificación no reposan sobre un amaño o capricho del profesor.
- Los dominios cognitivos que representan y comparten los docentes con sus estudiantes en el desarrollo de sus cursos tienen el respaldo de las sociedades del conocimiento que los han producido e institucionalizado y a través de ellas tiene el respaldo de la sociedad en general.
- Por eso un educador no tiene que convencer a sus estudiantes de la consistencia o validez de sus explicaciones puesto que ellas son reconocidas como tales por la sociedad en su conjunto a través de la sociedad de conocimiento que las propone como válidas a través de sus representantes, en este caso, los mismos educadores.
- Sin embargo el educador debe hacer todo lo posible para que los estudiantes desde el único referente con que cuentan, su mundo vivido, puedan entender y comprender las explicaciones que él les comparte.
- Por la razón anterior los educadores actúan como notarios que dan fe ante la sociedad de que un estudiante sabe o no sabe el dominio cognitivo que él

representa, lo cual debe hacerse con rigor y seriedad, y con respeto por el estudiante, sea este reconocido como que aprendió o como que no aprendió.

- Igualmente el estudiante recibe con respeto la notificación que el educador le da como notario del resultado favorable o desfavorable de su aprendizaje como fruto de su proceso de enseñanza-estudio.

10. LA FORMACIÓN INTEGRAL Y LA PERSPECTIVA DIALÓGICA BIOLÓGICA CULTURAL.

“Como generadores continuos del cosmos que vivimos somos siempre a la vez partícipes y responsables de lo que sucede en él.”

Humberto Maturana.

Parece evidente que la promoción de una educación integral debe fundarse en una concepción del ser humano congruente con ella, de modo que desde la reflexión y conceptualización misma se pueda ir generando con una mirada integral, lo que desde tal formación se desea alcanzar.

La formación integral, como el conjunto de prácticas sociales, encaminadas a desarrollar habilidades en las distintas dimensiones del vivir correspondientes a un individuo, según los roles asignados y asumidos culturalmente por dicha cultura y por dicho individuo, de acuerdo con su género y su generación, ha sido un propósito de la educación humana desde tiempos inmemoriales.

Si bien es cierto que la participación de los integrantes de una comunidad de las dimensiones del vivir que dicha cultura genera culturalmente, puede establecerse mediante un reparto privilegiado y restrictivo o colegiado y equitativo, también es cierto que, los individuos por su parte y la comunidad por la suya, esperan ambos que el desempeño de cada quien en las dimensiones del vivir vividas, sea el adecuado.

Los seres humanos vivimos en las coherencias operacionales del hacer biológico cultural de la cultura en que se viva y todo lo que se encuentra en ella es fruto de la deriva conservadora y transformadora de las coherencias operacionales del hacer biológico cultural de los individuos que la constituyen.

Por lo tanto, la formación integral no es expresión del deseo de formar en todas las dimensiones del vivir de una comunidad a cada integrante de la misma, en parte, porque ello generalmente es imposible en las sociedades cuyo recorrido histórico ha producido una distribución social del trabajo significativa.

La formación integral alude, específicamente, al deseo de articular armónicamente todas las competencias de todas las dimensiones del vivir de las que sea objeto de formación, desde su propio querer, un individuo determinado, de acuerdo con los repartos de roles entre los géneros y las generaciones que la cultura hace a través de los repartos que hacen los individuos que la constituyen.

Desde esta perspectiva, la formación integral implica reconocer la multidimensionalidad del ser humano, es decir, implica reconocer la complementariedad de todas las dimensiones

que integran al ser humano y que al mismo tiempo son generadas por él con su vivir biológico cultural respectivo.

Todas las dimensiones del vivir humano siempre son generadas por una deriva específica cultural de su ser biológico, razón por la cual, la comprensión dialógica del ser humano como un ser biológico y cultural ciento por ciento simultáneamente a cada instante, es de capital importancia para la promoción de una educación integral.

Desde esta perspectiva veremos a los seres humanos involucrados en los procesos de enseñanza-estudio- y sus resultados los aprendizajes en la IUE, docentes, estudiantes y personal de apoyo administrativo, como seres vivos siempre estarán sumergidos en una emoción o en un sentir íntimo y que también por ser culturales siempre estarán sumidos en unas dinámicas conversacionales o racionales determinadas.

En la IUE consideramos que las dimensiones del vivir ética, estética y epistemológicas son dimensiones fundamentales a considerar para efectos de la promoción de una educación integral. Consideramos que una visión que respete al ser humano como un ser emocional y racional, de cara al vivir centrado en lo ético, lo estético y lo epistemológico es un punto de partida adecuado para seguir laborando y reflexionando sobre los presupuestos aceptados y los logros propuestos desde el ámbito de la educación integral desde una perspectiva dialógica.

Las emociones y los sentires íntimos son el fundamento de todo que hacer humano. El fundamento emocional de la ética es la emoción o el sentir íntimo de aceptación de sí mismo y de los otros como seres válidos y legítimos en sana convivencia. Lo estético forma parte del vivir humano permanentemente en tanto que el ser humano que viva las experiencias respectivas de su vida siempre podrá estimar el agrado o el desagrado de participar de lo que se vive. Y lo epistémico siempre estará presente bajo la forma de lo aprendido de una experiencia determinada porque todo aprendizaje siempre es efecto de la experiencia del vivir.

“Otro aspecto importante de considerar en la formación integral es la educación para la autonomía. Desde esta mirada, la autonomía cubre aspectos relacionados tanto con la autonomía cognitiva como la autonomía moral. Cobra relevancia entonces la educación integral que, cimentada en la idea de la autonomía, promueve la construcción de proyectos de vida con sentido, el desarrollo de la actitud crítica y la capacidad de toma de decisiones, hechos que definen el proceso de aprender a aprender, por lo tanto, en nuestra Institución y en concordancia con Freire, la función principal de la educación es desarrollar personas libres y autónomas capaces de analizar la realidad que los rodea participando en ella y transformándola” (Pinto y Quitura, y otros, 2008, p. 3).

De conformidad con lo anterior, el Modelo Pedagógico Dialógico IUE surge con el querer que lo aprendido (lo epistémico), sea querido en tanto que resulta grato (lo estético) ampliar el vivir centrados en el aprendizaje del cuidado de sí mismos, de los otros y del medio ambiente en general (lo ético), conscientes de que lo que consideramos objetivo en un momento dado puede ser distinguido a partir de otra experiencia posterior como una equivocación o como afirmación cuya universalidad hay que delimitar a la luz de nuevos descubrimientos realizados.

Por lo tanto en la IUE ofrecemos una educación integral promoviendo relaciones pedagógicas amables y rigurosas, en una dimensión epistémica centrada en la generación de un vivir ético-estético.

10.1 Aprendizaje significativo / Aprendizaje autónomo.

En la IUE el aprendizaje cooperativo y colaborativo es una opción para generar la realidad y transformarla, no para eludirla. Partiendo de la aceptación de lo incompleto del conocimiento, de la comprensión de nuestras limitaciones en la comunicación y bajo la opción generosa de compartir con otros, se puede conformar una sociedad de la información que transforma la realidad de meros receptores a agentes activos de aprendizaje y por lo tanto colaboradores en la distribución de conocimientos. De este modo los procesos de creación, contrastación, comparación, modificación y difusión del conocimiento no tienen lugar a nivel individual puesto que los procesos mentales no se originan en un solo individuo sino que adquieren el carácter colectivo de la producción humana grupal con diversas maneras de abordar un problema, de presentar alternativas, de divergir a través del diálogo, de problematizar a través de la pregunta, de integrar a través de los proyectos y de la investigación formativa.

Bajo los anteriores criterios los aprendizajes, en nuestro Modelo Pedagógico, tienen como distintivo fundamental el ser significativos. En este sentido adoptamos concordamos con Ausubel en que un aprendizaje presenta las siguientes características: Un aprendizaje es significativo cuando: modifica los esquemas previos que una persona tiene; se establecen relaciones sustanciales entre los conocimientos previos y los nuevos conocimientos; una nueva información se “conecta” con un concepto relevante existente y promueve hacia nuevos conocimientos y favorece la motivación intrínseca del estudiante. Por lo anterior consideramos que la experiencia humana del aprendizaje no solo implica pensamiento sino también actividad y afectividad reiterando que aprendizaje depende tanto de la estructura cognitiva, como de los aprendizajes previos y de las experiencias físicas y sociales y de la conciencia que se tiene del propio proceso de aprendizaje la cual básica para promover el cambio conceptual.

En nuestro Modelo Pedagógico, el aprendizaje significativo reúne los siguientes requisitos: el estudiante manifiesta disposiciones para relacionar de manera

sustancial, no arbitraria, nuevas informaciones con su estructura cognitiva aspecto que en términos de Ausubel se denomina significatividad lógica. De igual manera el material enseñable es significativo porque motivamos la “disposición” del estudiante y su intencionalidad, es decir que el aprendizaje tiene también significatividad psicológica y porque establecemos que el conocimiento debe ser pertinente. En este punto consideramos cruciales las evidencias que Morin³ plantea para la pertinencia del conocimiento las cuales son un referente primordial para que la adecuación del saber y su comprensión sean más amplias, profundas, por tal razón es relevante la contextualización del saber, la interpretación de las relaciones entre el todo y las partes, el reconocimiento de la multidimensionalidad del conocimiento y la comprobación de la complejidad del mismo.

La metacognición, definida en nuestro contexto como la conciencia que los individuos tienen sobre sus propios aprendizajes y su capacidad para reflexionar, comprender y controlar los mismos tiene un significado relevante. En nuestro Modelo Pedagógico el uso de estrategias para favorecer la metacognición mejora no solamente el conocimiento de la materia objeto del aprendizaje sino la exactitud de la auto-monitorización del conocimiento promoviendo de esta manera la aplicación de nuevas estrategias de aprendizaje. Tanto el concepto de aprendizaje significativo como el de metacognición guardan estrecha relación con el Modelo Dialógico, con el enfoque problémico y con el con los enfoques de relaciones dialógicas y cognición distribuida.

Con las anteriores consideraciones tanto en la modalidad presencial como en nuestra modalidad e-learning al planear explícitamente acciones pedagógicas tendientes a favorecer el desarrollo de procesos metacognitivos en nuestros estudiantes pretendemos que nuestros estudiantes puedan: aprender nuevas estrategias o habilidades que le faciliten la asimilación de contenidos; planear acciones que les favorezcan la comprensión del proyecto, identificar sus dificultades en la solución de problemas y planear acciones para superarlas; aumentar su confianza para ejecutar correctamente las actividades de estudio propuestas curricularmente; realizar un estudio más eficiente en lo relacionado con el tiempo de dedicación a su estudio y con el mejoramiento de su rendimiento; identificar sus dificultades en la interacción con otros y planear acciones que las superen y elegir estrategias de estudio, auto-observar sus desempeños de clarificar sus metas de aprendizaje y desarrollo y autoevaluar sus conocimientos, procesos y los productos de su trabajo académico.

La metacognición aplicada a la enseñanza enfatiza el propósito educativo de enseñar a pensar y actuar sobre contenidos significativos. Con este planteamiento, como lo considera Chadwick (1995):

“El aprendizaje requiere una intensa actividad por parte del alumno, y cuanto más rica sea su estructura cognoscitiva, mayor será la posibilidad de que pueda construir significados nuevos y así evitar memorización repetitiva y mecánica. Además el aprender a

³ MORIN, Edgar. Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Traducción Mercedes VALLEJO-GOMEZ

aprender constituye el objetivo más ambicioso de la educación escolar, que se hace a través del dominio de las estrategias de aprendizaje.”

(Pinto y Quitura, y otros, 2008, p. 10, 11)

10.2 Conversación, diálogo, comunicación e información.

“Nadie educa a nadie, todos nos educamos en comunidad”.

Paulo Freire.

Conversación: Por conversar entendemos la abstracción propuesta por Humberto Maturana para explicar el tipo de vivir relacional entre individuos que distingue a nuestra especie, como un entrelazamiento entre el emocionar y el lenguajear (Maturana y Verden Söller, 2003). El lenguaje siempre lo vivimos desde una dinámica emocional específica, la cual constituye de hecho, en buena medida, un referente significativo o de sentido para las experiencias vividas en las conversaciones.

Como seres vivos siempre nos encontramos inmersos en una emoción y lo que vemos como observadores cuando hablamos de emociones, siguiendo con el biólogo, es una disposición corporal o una dinámica relacional que especifica un dominio de acciones o de conductas. Dependiendo de las emociones son nuestras acciones, las emociones son el fundamento de todo que hacer, como afirma el chileno.

Por otra parte, como observadores lo que vemos cuando decimos que vemos lenguaje, es una serie, entre seres vivos humanos, de coordinaciones de coordinaciones de acciones por consenso. Desde este punto de vista el lenguaje no es en su fundamento biológico un sistema de transmisión de información o de comunicación, aunque el fundamento biológico del lenguaje permita que los observadores experimenten información y comunicación (Maturana, 2002).

Desde este punto de vista hay conversaciones de todo tipo según sea la participación del organismo y del cuerpo en la recursividad de coordinaciones de acciones. Por ejemplo, bailar es una práctica en el lenguaje aunque se haga en silencio. De manera tal que podemos tener conversaciones sin que ellas necesariamente generen diálogos o comunicaciones y también podemos tener conversaciones que generen diálogos y comunicaciones, que es lo que esperamos generar desde el Modelo Pedagógico Dialógico IUE.

La emoción que favorece el surgimiento de conversaciones generadoras de diálogos y de comunicaciones es la emoción del amar entendida como el dominio relacional conductual en el cual el otro, la otra y uno mismo, surgen como seres legítimos en su ser en convivencia con uno y/o con los otros.

Diálogo: Entendemos por diálogo una serie de coordinaciones de coordinaciones[sic] lingüísticas orales o escriturales, sea cual sea el medio en el que se den, en las que surgen las figuras de los interlocutores, los cuales viven la experiencia de estar transmitiendo y recibiendo información, aunque en el funcionamiento de la biología de los participantes no se de ni lo uno ni lo otro, puesto que el sistema nervioso no trabaja con: palabras, significados, símbolos, ni con informaciones.

Esto significa que puede haber diálogo con o sin comunicación de información. Los malos entendidos son un ejemplo del segundo caso.

Un prejuicio que sostiene el modelo de transmisión de información, cuando explica la percepción, es que si esta no fuera captación de flujos directos de información desde el medio externo hacia el ser humano, entonces todo acto humano sería un caos. Sin embargo, cotidianamente encontramos muchas acciones coherentes realizadas mediante series de cambios estructurales desatados entre diferentes unidades o mediante percepciones virtuales del medio en que actuamos. Por ejemplo, cuando obturamos un dispositivo generador de actividad en una estructura, esto es, cuando hundimos un botón del teclado de ordenador; cuando conducimos una nave con el apoyo exclusivo de los instrumentos de navegación, cuando intervenimos quirúrgicamente con la ayuda de pequeñas cámaras de video, vemos que la coherencia de las acciones realizadas por el observador desde su percepción no requieren de transmisión de información o de que ésta llegue directa o indirecta desde algo externo⁴. (Palacio, 2009. P. 31, 32)

⁴ Afirma Deleuze y Parnet en "Pretextos": "Quizá sea que la información es un mito, y que el lenguaje no es esencialmente informativo. Primero hay una relación lenguaje rostro, pues, como dice Félix, el lenguaje está siempre marcado sobre los rasgos del rostro, los rasgos de "rostridad": mírame cuando te hablo...baja los ojos... ¿Qué?, qué has dicho, por qué pones esa cara? Lo que los lingüistas llaman "rasgo distintivos" ni siquiera sería discernible sin los rasgos de rostridad. Y esto es tanto más evidente cuanto que el lenguaje no es neutro, no es informativo...., Habría que modificar el sistema de la informática. El esquema de la informática parte de una información teórica que se supone máxima; en el otro extremo coloca el ruido como interferencia, anti información, y entre los dos, la redundancia, que disminuye la información teórica, pero que al mismo tiempo permite vencer el ruido. Lo contrario sería: arriba, la redundancia como modo de existencia y de propagación de las órdenes; abajo, la información rostro, que correspondería al mínimo requerido para la comprensión de las órdenes; y más abajo aún, algo que podría corresponder tanto al grito como al silencio, también al tartamudeo, y que sería algo así como la línea de fuga del lenguaje, hablar en su propia lengua como extranjero". (DELEUZE, Gilles y PARNET, Claire. Diálogos. España : Artes gráficas, 1980. p.27)

La perspectiva que ahora presentamos toma distancia de la teoría clásica de la comunicación que afirma: "La teoría de la comunicación estudia los fenómenos de transmisión de las señales, tanto entre máquinas (aparatos reguladores de otros, o correctores, por ejemplo), como entre hombres o entre máquina y hombre (una señal luminosa de aviso puede servir de muestra). El que indicamos a continuación es un esquema general del proceso de comunicación. Desde una fuente de información (que puede ser bien un depósito de gasolina, por ejemplo, bien un pensamiento), por medio de un aparato transmisor (la boya, la voz) se produce una señal (impulso eléctrico, emisión sonora); la señal viaja a través de un canal (alambres, ondas acústicas) y puede ser entorpecida por un ruido (alteración, atenuación, interferencia). Después de salir del canal, la señal es percibida por un receptor (amplificador, oreja) que la transforma en un mensaje (lucecita roja, palabras) comprensible para el destinatario mediante un código, es decir, un sistema de reglas y de indicaciones comunes al transmisor y al destinatario (libro de instrucciones, lengua). A esta operación se la llama decodificación, y gracias a ella el destinatario recibe por el mensaje una determinada (y cuantitativamente determinable) información. El proceso de comunicación es ante todo un trasvase mecánico de información, que puede prescindir perfectamente de un destinatario humano. Cuando el agua de un embalse alcanza un nivel de peligro, dispara un sistema eléctrico que produce automáticamente la apertura de una compuerta de seguridad; pero si al mismo tiempo se pone en funcionamiento una sirena de alarma, la comunicación se convierte en significación, porque implica un código interpretativo, es decir, un destinatario humano capaz de decodificar la información (el sonido) en un mensaje (situación de alarma). (MARCHESE, Angelo y FORRADELLAS, Joaquín. Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria. Barcelona : Ariel, 1994. p.

“Desde la pedagogía el diálogo, en el sentido de Paulo Freire, se presenta como una perspectiva importante para el Modelo Pedagógico de la IUE. En primer lugar el diálogo como “una exigencia existencial” permite la pronunciación del mundo por cuanto “los hombres [y las mujeres] no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión”. En las ideas de Freire “siendo [el diálogo] el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto a otro, no convertirse tampoco en un simple cambio de ideas por sus permutantes” Esta idea es clave en el Modelo Pedagógico Dialógico de la IUE, por cuanto señala orientaciones tanto en la relación pedagógica y en la relación estudiantes-profesores-conocimiento-cultura. Podemos concluir con la relevancia que Morin concede al diálogo cuando establece que:

Después de tantas experiencias, podemos y debemos reconocer que la verdadera racionalidad es de naturaleza dialógica: es el diálogo entre lo lógico y lo empírico, diálogo que conlleva en su seno el diálogo entre lo racional y lo irracionalizable. Esa racionalidad, que conlleva en sí misma la potencialidad de autocrítica y de autosuperación, constituye un tesoro vital para el espíritu humano. Pero para salvar y desarrollar la racionalidad, nos hace falta hacerla capaz de afrontar la complejidad, es decir, la multidimensionalidad, la incertidumbre, la contradicción, nos hace falta una segunda «nueva Alianza», esta vez entre el modo de conocimiento científico, que vía observaciones, verificaciones, «falsaciones», mira hacia la objetividad, y el modo de conocimiento filosófico, propiamente reflexivo.

(Pinto y Quitura, y otros, 2008, p. 10, 11)

Comunicación: Decimos que hubo comunicación cuando hay entrega de textos o mensajes por cualquier medio o cuando un observador percibe que en un dialogo oral o escrito, hubo transmisión y recepción de mensajes, lo cual a su vez se determina cuando en el ejercicio del lenguaje oral o escrito, dos o más interlocutores estiman que hay congruencia entre lo que el emisor consideró que emitió, con lo que el receptor consideró que recibió, todo teniendo en cuenta que el mecanismo biológico del lenguaje, como ya se dijo, es una recursividad de coordinaciones de acciones por consenso entre seres vivos humanos.

Información:

67). Este modelo aplicado a la percepción es inadecuado según la explicación que propone el biólogo Humberto Maturana. Al percibir no hay trasvase de información.

“Sostengo que la información es un proceso que adquiere sentido en el lenguaje para los seres que viven en él. Si la información concierne a la mengua de incertidumbre, la estimación de la incertidumbre es una acción que sólo puede experimentar un observador, un ser que vive en el lenguaje, luego la información, tiene que ver con el lenguaje, se vive en el lenguaje. La información como fenómeno se da en la conversación, en las coordinaciones de coordinaciones de acciones y emociones que la constituyen. Todos los estadios, medios y apoyos del proceso de transmisión de información, son eso, estadios, medios y apoyos, pero no constituyen la información propiamente dicha. Considero que en la cotidianidad decimos que hay transmisión de información cuando vemos la congruencia que en el lenguaje un emisor y un receptor determinan recíprocamente cuando escuchan y comparan lo percibido con lo emitido y el receptor afirma experimentar una mengua de incertidumbre con el mensaje recibido.

Cuando este proceso se da, se dice que el proceso de transmisión fue correcto y que hubo aporte de nueva información. Pero esto ocurre según la explicación biológica de la percepción sin que en realidad ingresen informaciones al sistema nervioso. “Anatómicamente, la organización de un sistema nervioso es la de una red cerrada de componentes interactuantes que integran un sistema mayor en el cual se expanden, a través de su operación, el dominio de estados y el dominio de interacciones”. (Maturana 2002).

O sea que lo que vemos como transmisión de información no es un fenómeno de transvase sino una activación u obturación de la estructura del sistema nervioso del receptor a partir del estímulo del emisor, que genera cambios de relaciones de actividad de su red que producen en el dominio de la relación del organismo del observador con el medio, lo que él ve como información y que puede ser o no congruente con la información que asocia el emisor a su mensaje a partir de lo cual puede ilusionar que hubo ingreso de información o fallos en el mismo.

Es decir, el observador puede vivir una conversación como si estuviera recibiendo una transmisión de información, aunque en verdad al sistema nervioso no está ingresando nada; El observador puede predicar que recibió bien una información aunque a su organismo no ingresa información. Las palabras que llegan como estímulos desencadenan las percepciones en el lenguaje que él ve como significados transmitidos, pero que en verdad son generados por su propia red neuronal. Así como las imágenes de la pantalla de un televisor no están en sus circuitos, así en el sistema nervioso no hay palabras, ni símbolos, ni significados, pero son los cambios de relación de actividad de la red neuronal los que generan las reacciones que el observador ve en el dominio de la relación de su organismo con el medio como los significados, los símbolos o las palabras.

En esta explicación las ideas se ven como germinaciones de la vida. Ellas van brotando porque en el sistema nervioso “todo cambio de relación de interacciones entre sus componentes genera nuevos cambios de relaciones de interacciones entre sus componentes”.

(Palacio, 2009. P. 32, 34)

11. EL ROL DEL ESTUDIANTE

“La necesidad de transmitir conocimientos y habilidades, el deseo de adquirirlos, son unas constantes de la condición humana. El magisterio y el aprendizaje, la instrucción y su adquisición tienen que continuar mientras existan las sociedades. La vida tal como la conocemos no podría seguir adelante sin ellos. Pero ahora se están produciendo cambios importantes.”

George Steiner.

El rol comporta una actitud y una serie de acciones dentro de un proceso específico. El estudiante participa principalmente estudiando del proceso de enseñanza-estudio para que surja en él un aprendizaje. La condición de estudiante existe desde tiempos inmemoriales. Una característica de los grandes maestros es que no dejan de ser buenos estudiantes. Sócrates exaltó tal calidad con su ejercicio y con el sacrificio en relación con el acatamiento *estricto sensu* de las normas para tal menester. El estudiante ha sido y es la mejor oportunidad que han tenido las sociedades para perdurar y renovarse constantemente. El estudiante viene de lejos y no debe ser detenido, pero debe ser orientado y debe tener la disposición a dejarse orientar. Con la seriedad de su compromiso con su educación, aspira a superar éticamente cualquier obstáculo.

El estudiante universitario es crítico, metódico, analítico, buen lector, estudioso, inteligente, un ambicioso soñador que por el campus universitario y las aulas propaga su espíritu, coteja observaciones, forma criterios y explora la vida éticamente. El rol de estudiante es inherente al alma de todo ser humano quien en forma transparente busca recomponer caminos, acometer audaces jornadas, enfatizar el paso en momentos complejos, o yacer en medio de la más agitada reflexión. El estudiante universitario trabaja en grupo mediante posturas rigurosas y flexibles para argumentar y corregir, participa de las reflexiones grupales expresando sus opiniones y argumentos sin imponer y sin conceder y respeta los méritos académicos y las preferencias estéticas de sus educadores y de sus compañeros.

La inteligencia del estudiante se encuentra dispuesta a ser modulada de consuno con las necesidades propias de la contemporaneidad; ello significa estar en sintonía con los avances tecnológicos y avizorar desde el punto de vista ecuménico el contexto en cualquier instante para aproximarse a la dimensión de la duda.

En la actualidad, los estudiantes universitarios avivan nuevas llamas clamando justicia para todos los asociados, erigiéndose particularmente en el carácter público que ostenta nuestro ente universitario, comprometiéndose de esta manera con las realidades de nuestro tiempo.

Se hace menester, pues, escuchar a nuestros educandos con atención y respeto a efecto de que en la nueva concepción de la enseñanza-estudio-aprendizaje, el estudiante sea el actor protagonista de tal proceso educativo.

El estudiante tiene un ímpetu de enorme potencial en inteligencia, con aptitudes para romper ligámenes y liberar espacios para ampliar horizontes de vida compartida. Resulta significativo entonces, no reprimir esa pujanza, por el contrario es menester canalizarla por las vías de la participación a fin de obtener una construcción colectiva. La comunicación resulta de vital importancia en razón del método dialógico con el que debe orientarse la enseñanza, la cual debe dirigirse a forjar entendimientos y maneras mejores para garantizar la formación integral del estudiante de la IUE, lo cual debe estar a tono con su capacidad creativa, discursiva y reflexiva.

La IUE tiene en sus estudiantes su principal razón de ser, para los cuales en asociación con los docentes procuran formar estudiantes competitivos para el mercado y dotados de todas las bases éticas con el objeto de propender por el cambio de paradigmas sociales.

Implicaciones:

- La persona matriculada en la IUE como estudiante en un plan de estudio determinado surge efectivamente como estudiante cuando estudia. La persona matriculada como estudiante pero que no ejerce, es decir, que no estudia, difícilmente puede aprender y difícilmente puede obtener la aprobación de los educadores como futuro profesional.
- Las competencias en escucha, lectura, escritura y oralidad son fundamentales en el rol del estudiante del Modelo Pedagógico Dialógico, razón por la cual se requiere de un compromiso de cada estudiante por desarrollarlas ampliamente de modo que cada uno se convierta en excelente lector, escritor, escucha y orador.
- El estudiante de la IUE se destaca por propiciar conversaciones amables e inteligentes en todos los espacios donde se desempeña. La principal característica de un buen diálogo está dada por el hecho de que los interlocutores se escuchan con mucho cuidado y no se ponen mutuamente expresiones que no dijeron.
- El estudiante escucha con igual respeto a sus docentes y a sus compañeros y renuncia a la burla o a la ridiculización del otro como forma de argumentar, precisamente porque ve en ello un gesto de agresión más que un argumento. descalificación del otro mediante medios.
- El estudiante valora los esfuerzos realizados por el educador para alcanzar a tener los conocimientos que él le comparte mediante el proceso de enseñanza-estudio.
- “Los estudiantes como seres dialógicos en comunidades de aprendizaje desarrollan conciencia reflexiva sobre sus propios procesos, fenómeno que, desde la teoría psicológica, puede entenderse como metacognición.” (Pinto y Quitura, y otros, 2008, p. 8)

12. EL ROL DEL DOCENTE

“En efecto: enseñar es aún más difícil que aprender. Se sabe esto muy bien, más pocas veces se lo tiene en cuenta. ¿Por qué enseñar es más difícil que aprender? No porque el maestro debe poseer un mayor caudal de conocimientos y tenerlos siempre a disposición. El enseñar es más difícil que aprender porque enseñar significa: dejar aprender. Más aún: el verdadero maestro no deja aprender nada más que “el aprender”. Por eso también su obrar produce a menudo la impresión de que propiamente no se aprende nada de él, si por “aprender” se entiende nada más que la obtención de conocimientos útiles. El Maestro posee respecto de los aprendices como único privilegio el que tiene que aprender todavía mucho más que ellos a saber: el dejar aprender. El maestro debe ser capaz de ser más dócil que los aprendices. El maestro está mucho menos seguro de lo que lleva entre manos que los aprendices. De ahí, que, donde la relación entre el maestro y aprendices sea la verdadera, nunca entra en juego la autoridad del sabiendo ni la influencia autoritaria de quien cumple una misión.”

Martín Heidegger.

El rol comporta una actitud y una serie de acciones dentro de un proceso específico. El educador participa principalmente del proceso de enseñanza-estudio, enseñando con su forma de ser, de conversar, de preguntar y de responder, con su forma de interactuar con el mundo y con los demás, para que en el estudiante, si hay una actitud y disposición congruentes, surja el aprendizaje esperado y el inesperado. A lo largo de la historia se ha discutido repetidas veces por parte de los más renombrados pedagogos, si enseñar es un arte o una ciencia. Nosotros afirmamos que en la educación confluyen dialógicamente el arte y la ciencia. En la educación se enseñan ciencias y artes, entre otros saberes y se enseñan científicamente y artísticamente.

El rol del docente implica, por un lado, pasión por el conocimiento y por otro, pasión por la enseñanza de dicho conocimiento. La pasión por el conocimiento implica pasión por el estudio. Un buen docente se destaca porque nunca deja de ser un excelente estudiante, lo cual implica que sigue siendo un excelente lector, escritor, escucha y orador, a través del uso de los medios que la época va brindando para ello. A su vez la enseñanza implica sentir agrado de compartir con otros, de estar con otros, de conversar con otros en aras de que, tanto a él, pero en especial a los otros, les pasen experiencias que puedan ser reconocidas como aprendizajes significativos.

El educador ante todo es un ser humano que se encuentra con otros seres humanos que desempeñan el rol de estudiantes y los reconoce como ambos, -como seres humanos y como estudiantes- ya que en su desempeño quiere promover procesos educativos integrales, es decir, los reconoce: como seres que siempre están instalados en una actitud, emoción o sensibilidad que los hace susceptibles al modo como son tratados por otros seres humanos, como seres que por no ser máquinas inertes, sino máquinas vivientes, autopoieticas, nunca

pueden evitar equivocarse y por último, como seres humanos que traen sus propios saberes, los únicos desde los cuales pueden y quieren alcanzar un saber que no tienen.

El buen educador es siempre riguroso con sus propias explicaciones y argumentaciones, tanto como con las de sus estudiantes, los mismos a quienes siempre ofrece un trato amable. Cuando quien desempeña el rol de educador niega a sus estudiantes como seres válidos en sí mismos, mediante un trato agresivo por ejemplo, inevitablemente se niega a sí mismo como educador, debido a que este rol sólo surge en la participación del proceso enseñanza-estudio y este proceso desaparece cuando se niega cualquiera de los dos participantes del mismo, en el caso que se plantea, primero desaparece el estudiante y como consecuencia desaparece también el educador.

El buen educador no concede ni impone al momento de compartir sus conocimientos y no descalifica el ser de un estudiante ni el suyo propio por una equivocación en el hacer respectivo, porque sabe que las posturas sensatas de un educador frente a una equivocación es orientar debidamente a quien se equivoca, que puede ser él mismo, a fin de que, en lo posible, esa misma equivocación no se vuelva a presentar.

Uno de los principales deberes de un educador de educación superior, es hacer una presentación amable de la asignatura desde donde agencia procesos formativos, de modo que, si sus estudiantes no eligen posteriormente ese campo para su proyección profesional, tomen esa decisión desde sí mismos y no desde la proyección del desagrado que pudo dejar la relación pedagógica con el docente. Generalmente cuando se le pregunta a alguien cuál es la causa por la que le desagrada tanto una ciencia, un saber o una disciplina, la persona se remite a un evento traumático o por lo menos desagradable sucedido en su vida de colegial o universitaria con el docente respectivo.

Lamentablemente muchas comunidades académicas se han enfrascado durante mucho tiempo en una vana discusión a través de posturas polémicas de los educadores que las integran: se ha querido defender la superioridad de una ciencia, saber o disciplina sobre otras, por ejemplo, se han querido enfrentar las supuestas ciencias duras con las supuestas ciencias blandas, esto es, se han querido enfrentar a las ciencias naturales con los saberes filosóficos y humanistas.

El educador practicante del Modelo Pedagógico Dialógico IUE resuelve esta contradicción en sí mismo a través del cultivo de ambos registros del saber. El principio dialógico invita a considerar la complementariedad de los saberes antes que su exclusión y antagonismo, lo cual se hace verdad mediante el cultivo de las ciencias naturales, filosóficas y humanas por parte de los mismos educadores. Los humanistas del renacimiento veían una verdadera complementariedad entre la geometría euclidiana y los textos filosóficos de Platón. La codocencia es una alternativa desde este punto de vista propia del Modelo Pedagógico Dialógico IUE que ha implementado la Oficina de Virtualidad de la IUE de una manera afortunada desde el 2008, la cual al respecto nos plantea claramente:

En nuestra Institución establecemos que una concepción transdisciplinar del conocimiento fundamenta no solo nuestro enfoque de “currículo por proyectos”

sino que fundamenta nuestra idea de codocencia. En este sentido, nuestra normatividad contempla la codocencia no como estrategia sino como una interacción pedagógica significativa en la cual diferentes docentes con formación disciplinar distinta, orientan el currículo y el aprendizaje desde lo transdisciplinar no únicamente para resolver los problemas que plantea curricularmente un proyecto, sino como una acción pedagógica que, desde lo transdisciplinar promueve el desarrollo de pensamiento complejo y el abordaje de los problemas de manera polivalente y polifacética, cobrando de esta manera importancia el criterio de gestión del conocimiento no solo como una tarea de construcción de conocimientos sino como una manera de humanización. Morin da nuevos sentidos a la transdisciplinariedad al afirmar que “Lo Humano permanece cruelmente dividido, fragmentado en pedazos de un rompecabezas que perdió su figura. Aquí se enuncia un problema epistemológico: es imposible concebir la unidad compleja de lo humano por medio del pensamiento disyuntivo que concibe nuestra humanidad de manera insular por fuera del cosmos que lo rodea, de la materia física y del espíritu del cual estamos constituidos, ni tampoco por medio del pensamiento reductor que reduce la unidad humana a un substrato puramente bio-anatómico. Las mismas ciencias humanas están divididas y compartimentadas. La complejidad humana se vuelve así invisible y el hombre se desvanece « como una huella en la arena ». Además, el nuevo saber, por no estar religado, tampoco está asimilado ni integrado. Paradójicamente, hay un agravamiento de la ignorancia del todo mientras que hay una progresión del conocimiento de las partes. (Pinto y Quitura, y otros, 2008, p. 10, 11)

Una cualidad irremplazable de un buen educador es su amplia capacidad de escucha. Entre otras posturas o disposiciones, el docente enseña una excelente escucha y la enseña con el mejor método, esto es, exhibiéndola, mostrando una amplia disposición a escuchar sin afán al otro. El educador es un amante permanente de la verdad y por lo tanto tiene en cuenta que “el amor a la verdad se manifiesta en el desapego a tenerla y en el rigor del pensar. Cuando el amor a la verdad se manifiesta con el apego a tenerla lo que surge en realidad es el amor al poder que supuestamente da tener la verdad” (Palacio, 2009, p. 33). Pero si hay un poder que ejerce el educador es el poder de servir, no el poder de imponer o de dominar a los demás.

El buen educador es incondicionalmente democrático y trata con igual respeto a todos los géneros y generaciones de estudiantes que participan con él del proceso de enseñanza-estudio. Y lo hace básicamente valorando su propio ser tanto como valora el de sus estudiantes. “Las distintas valoraciones de la mismidad y de la otredad dan origen al establecimiento de relaciones horizontales, verticales o de combinaciones de las dos. En el cruce de individuos y de culturas dichas valoraciones producen relaciones de legitimación recíproca o relaciones de exclusión y deslegitimación en doble vía” (Palacio, 2009, p. 49). El educador es siempre un excelente ejemplificador y trata de poner sus ejemplos, hasta donde le es posible, poniendo en contacto el horizonte de comprensión de sus estudiantes con el suyo propio y con el de la ciencia o saber que comparte.

En especial el educador desde el respeto a si mismo y al campo de saber que comparte con sus estudiantes, dimensiona el espacio de encuentro entre los mismos estudiantes y de estos

con él. Por esta razón el educador promueve el absoluto respeto de todos hacia todos en el aula de clase y no consiente que haya ninguna restricción del uso de la palabra por parte de cualquiera de los asistentes hacia otro de sus compañeros.

Implicaciones:

- “En relación con los procesos dialógicos, los propios de la oralidad en primera instancia, busquemos ubicar en su práctica cotidiana un acto dialógico de amor. Las prácticas orales universitarias corresponden fundamentalmente a lo que los especialistas llaman oralidad secundaria, es decir, a la de un sujeto que ha interiorizado fuertemente la lectura y la escritura. Para mejorar los procesos dialógicos orales es necesario también hacer un gran esfuerzo en la promoción de la lectura y la escritura” (Palacio, 1997, p. 4)
- Para Freire, la enseñanza exige “rigor metódico, investigación, respeto a los saberes de los estudiantes, crítica, ética y estética, corporificación de las palabras con el ejemplo, riesgo, asunción de lo nuevo, reflexión crítica sobre la práctica, reconocimiento y asunción de la identidad cultural, conciencia del inacabamiento, respeto a la autonomía del ser del educando, buen juicio, alegría y esperanza, humildad, tolerancia y lucha por los derechos, alegría y esperanza, convicción de que el cambio es posible, y curiosidad” (Freire, 2006)

13. METODOLOGÍAS PEDAGÓGICAS DEL PROCESO ENSEÑANZA-ESTUDIO.

“Los parámetros de las conceptualizaciones en la Didáctica se refieren a la forma de conocer o de aprender del hombre, a los conocimientos objeto de la enseñanza, a los procedimientos para enseñar, a la educación, y a las particularidades, condiciones o estrategias bajo las cuales debe ser enseñado un saber específico.”

Olga Lucia Zuluaga

En la IUE para lograr lo propuesto en la Misión⁵ se establecen y se aplican unas prácticas pedagógicas cuya intención y fundamento reflejan el Modelo Pedagógico Dialógico a partir de los siguientes puntos:

- La atención a los aspectos subjetivos de los estudiantes, mediante la aceptación de su persona y situación, valorando no sólo el rendimiento académico (lo epistemológico), sus cualidades humanas (lo ético), sino también sus deseos y expresiones singulares (lo estético).
- La atención e interés por los aspectos intersubjetivos entre los educandos, su capacidad de pensar, dialogar y comunicarse en grupo, de convivir y trabajar con los demás.
- La asertividad, claridad y respeto en la promoción y en el cumplimiento de las normas, en el estudio y en las demás actividades de la vida universitaria.
- La cooperación y participación de los alumnos en su propia formación.
- La libertad de expresión e iniciativa, dado el debido respeto a la dignidad de las personas.
- La apertura a las nuevas reflexiones, métodos y técnicas educativas, generadas en las dinámicas biológicas culturales contemporáneas.” (IUE, PEI, 2001).
- La comprensión de la cultura como un modo particular de vivir en conversaciones, lo cual implica vivir en un entramado de sentires, de emociones, de actitudes, de significados simbólicos, de valores y creencias, el cual es aprendido y compartido, un sistema que forja e influye a su vez las percepciones y el comportamiento de los seres humanos que viven bajo ella.

Estos propósitos corresponden a la concepción sistémica, compleja e integral de la educación que comprende un conjunto de acciones pedagógicas conversacionales, comunicativas o dialógicas que buscan desarrollar profesionales competentes para vivir con los demás.

⁵ “Propender por la formación integral de profesionales en diferentes campos del conocimiento, seres humanos con sentido de responsabilidad social, que exalten en sí mismos y en los demás la dignidad humana para una sana y pacífica convivencia en medio de la diferencia, capaces de respetar y hacer respetar el entorno, de generar cambios y adaptarse proactivamente a las circunstancias que les imponen el mundo contemporáneo y sus desarrollos tecnológicos.”

Ahora bien, por otro lado el Modelo Pedagógico Dialógico IUE concibe una serie de prácticas dentro del proceso enseñanza-estudio, y su resultado: el aprendizaje, que si bien funcionan como modos para el aprendizaje de igual manera funcionan como prácticas evaluativas del proceso que en algunos momentos determinados pueden ser objeto de una valoración de la cual se desprenda una calificación, aunque no siempre.

Las estrategias didácticas son componentes importantes en el diseño curricular, y ejes del dispositivo pedagógico, que, articuladas a una pedagogía respetuosa de las diferencias y preocupada por el reconocimiento de las singularidades subjetivas de docentes y estudiantes, permiten un ambiente favorable para el proceso enseñanza-estudio, y su resultado: el aprendizaje.

Las prácticas pedagógicas deben asumir un enfoque que apunte a la *regulación continua de los aprendizajes*. Dicha regulación se entiende en dos sentidos: adecuación de los procedimientos utilizados por los profesores a las necesidades y progresos de los alumnos, y autorregulación para conseguir en los estudiantes la construcción de un sistema personal de aprender de manera autónoma. De acá la importancia que para el Modelo Pedagógico Dialógico tiene el denominado *trabajo independiente* por parte de los estudiantes, como elemento esencial en el aprendizaje y elemento medular del proceso enseñanza-estudio, y su resultado: el aprendizaje.

Por esto se habla de tres modalidades de trabajo académico que, estando articuladas, apuntan al objetivo de una educación fundamentada en la producción académica grupal (intersubjetiva) y a la responsabilidad personal o cuidado de sí (subjetiva) en los procesos formativos, los cuales son: trabajo académico presencial, trabajo académico asesorado y trabajo académico independiente.

De otra parte, los currículos pensados compleja o dialógicamente, que hacen la síntesis propia de la complejidad, bien desde la implementación de ejes articuladores o bien desde núcleos temáticos o problemáticos o bien desde la práctica de la co-docencia, ligados a *líneas de Investigación*, facilitan la evaluación permanentemente de los entendimientos, las *comprensiones, los procesos de pensamiento y las competencias* que se desprenden del trabajo realizado a lo largo del proceso enseñanza-estudio y su resultado respectivo: el aprendizaje. Para tal efecto, es indispensable desarrollar en docentes y estudiantes una actitud continua de *autorregulación y autoevaluación* del quehacer cotidiano con el fin de cualificar los procesos en construcción, lo cual solo se logra desde la apertura reflexiva que nos da la conciencia de que en cualquier momento podemos estar equivocados. No puede haber calidad educativa sin un proceso de *autoevaluación* permanente que teja reflexiones individuales y colectivas, tanto en educadores como en estudiantes.

Las tareas grupales e individuales -tanto en las prácticas investigativas formativas como en los trabajos independientes y en los trabajos académicos al interior o por fuera del aula- son evaluadas igualmente de acuerdo con los propósitos de formación: en lo *epistemológico* se evalúa la apropiación rigurosa, significativa y contextualizada de los diferentes saberes y haceres que conforman el plan de estudios; en lo *ético* el trabajo grupal concertado, respetuoso del par, y responsable con la reglas pactadas, donde cada uno aporta desde su proceso singular sin escudarse en el trabajo del otro; y en lo *estético* las formas creativas y

expresivas con que cada grupo o sujeto expone los resultados finales de la labor mancomunada o individual realizada a lo largo del proceso de formación.

Se relacionan a continuación algunas prácticas pedagógicas con sus correspondientes descripciones:

○ Clase magistral: Se refiere a la clase en la que el profesor expone y desarrolla una temática específica con suficiente claridad, solvencia y profundidad. Esta estrategia es válida siempre y cuando los momentos de encuentro entre los estudiantes y profesor no se reduzcan sólo a ella.

○ Seminarios: Para el desarrollo de cursos con esta modalidad se implementa la metodología del seminario alemán, tal como lo concibe Roland Barthes. Todo el grupo de asistentes realiza lecturas previas de documentos asignados, se asigna un relator y un protocolante. El relator dará cuenta al grupo de su lectura para dar inicio a la reflexión en la cual deberán participar todos los asistentes; por su parte el protocolante producirá el protocolo de la sesión de trabajo y hará la lectura de este en la próxima sesión.

○ Investigación cualitativa: en los cursos de metodología de la investigación se elaboran y ejecutan proyectos de investigación concretos de acuerdo con el programa en el cual se sirva el curso. Sin embargo en los demás cursos de humanidades en la medida de lo posible, se aplicaran micro-investigaciones para aproximarse al objeto de estudio del momento. Con esto se pretende divulgar la noción de verdad y conocimiento como constructo, elaboración y descubrimiento, al tiempo que se pretende resaltar la importancia del conocimiento de lo individual con la implementación de la perspectiva de investigación cualitativa, la cual implica, vale la pena aclararlo, darle un lugar justo a la articulación con la investigación cuantitativa. Hoy en día los paradigmas de conocimiento señalan la necesidad imperiosa de equilibrar el conocimiento de lo general, que privilegian las ciencias naturales, con el conocimiento de lo individual, que entre otras tantas es promovida por el saber de la educación. Estas investigaciones serán realizadas al interior de nuestra Institución - con lo cual se aporta a la misma IUE, información valiosa para la determinación de su proceder - y a nivel local y regional.

○ La práctica investigativa formativa: Se refiere al ejercicio realizado por los estudiantes, individualmente o en grupos de pares. Se acercan a una línea de Investigación, con el propósito de buscar allí, en el trabajo serio y riguroso de grupos interdisciplinarios y/o transdisciplinarios de docentes investigadores o en las demandas que realizan las agencias externas y que sean pertinentes, posibles direcciones y sentidos para sus búsquedas, para las indagaciones o preguntas que suscitan las problemáticas con que se enfrentan. Con la colaboración de un *docente asesor*, definen sus propósitos investigativos y estrategias de acción, se establecen objetivos claros y se comprometen con proyectos viables y alcanzables. Son estos los derroteros que guían su trabajo y que se cualifica en la medida que se esté *evaluando y/o calificando constantemente* por cada miembro del grupo, por el colectivo mismo y por el equipo de docentes que guían la práctica investigativa.

○ Desarrollo de guías de trabajo individuales y en equipo: El profesor prepara una guía para el trabajo del estudiante, esta se puede desarrollar según la instrucción, de manera

individual o en equipo. El docente orienta al estudiante en su labor y a partir de las actividades concretas propuestas por el profesor en la guía se le permite al estudiante obtener unos logros específicos.

○ Talleres y trabajos en equipo: El taller como modo de práctica pedagógica y didáctica hace referencia al modo como los estudiantes aprenden haciendo junto al hacer del orientador o maestro. Esta estrategia se refiere a la generación de ambientes de trabajo con herramientas disponibles (libros, documentos, diccionarios etc.) donde se resuelven problemas planteados desde las diferentes áreas y a la realización de un trabajo en equipo basado en la cooperación y en la conspiración.

○ Talleres de lectura intratextual: Este tipo de lectura se preocupa de identificar exhaustivamente la disposición interior de un texto. En esta práctica el lector debe esforzarse para abrirle un espacio a las palabras y a las ideas del texto postergando sus opiniones o juicios para evitar con ello interferir el trabajo de escucha profunda que caracteriza todo acto de lectura académica. Los seres humanos tenemos la tendencia de autoafirmarnos en nuestras convicciones y pensamientos y ello en muchas ocasiones se convierte en una gran desventaja en tanto que nos impide entrar en un verdadero contacto con el otro. Este tipo de lectura además es una práctica que presenta efectos interesantes para la promoción del vivir ético que debe caracterizar el Modelo Pedagógico Dialógico IUE, en tanto desarrolla la capacidad de escucha profunda como condición indispensable para ejercer una ética de la discusión. Recordemos que la metodología del taller implica el trabajo “hombro a hombro” con el estudiante en clase de modo que el estudiante aprenda el hacer respectivo viendo y haciendo su respectivo hacer al orientador. El mejor educador es Fray ejemplo como dice un famoso refrán.

○ Taller de lectura ínter textual: En este tipo de lectura se pasa de la interioridad de un texto a la lectura comparada de dos o más textos. En esta práctica el estudiante debe tener la capacidad de confrontar dos o más textos de un mismo autor o de autores diferentes e identificar las estrategias expositivas que cada cual implementa así como las perspectivas epistémicas y argumentativas desde las cuales se aborda un mismo problema. En este nivel de lectura (como en el anterior) se trabajan textos periodísticos, literarios, poéticos, ensayísticos y científicos.

○ Taller de lectura extra textual: En este nivel se trata de leer un texto a la luz de un saber admitido previamente o de un enfoque determinado. Se asume que para poderlo hacer con rigurosidad el lector debe estar preparado en los dos niveles de lectura anteriores. Podría decirse que esta lectura es de corte ideológico en la medida en que hay un elemento externo de carácter cognitivo o ideológico al texto que esta determinando la tarea interpretativa, pero también de corte académico en tanto que las dos primeras formas de lectura son formas académicas de dar cuenta de un texto escrito.

○ Taller de lectura de textos poéticos: En este trabajo se busca hacer una lectura intratextual, estructural e inmanente de textos poéticos mediante la técnica que para este efecto es conocida bajo el nombre de poética. No se trata en ningún momento de hacer una lectura sentimental, desbordada por la emotividad o por la imaginación. Todo lo contrario, se trata de hacer hincapié en la lógica que subyace en el lenguaje y permitir que la ayuda de

la imaginación, necesaria para la producción de sentido, sea la apropiada y justa. En esta práctica de lectura se trabajarán tres niveles: prosodia (arte de leer correctamente), gramatical (arte de identificar la lógica que subyace en el lenguaje) y retórica (arte de identificar los mecanismos de persuasión que utiliza el poeta para conmover al lector).

○ Puestas en común y participación en discusiones grupales (participación, expresión oral, escucha, debate). Estas se hacen fundamentales en la conclusión de los talleres, en el espacio de la discusión permite la participación, el debate, la escucha y la expresión oral además de la socialización de los resultados, y la autorregulación de aprendizajes a través de la contrastación con lo producido por los pares.

○ Producción de textos: Se refiere a la elaboración de relatorías, protocolos, reseñas, ensayos, resúmenes, con lo que se busca el desarrollo de competencias dialógicas y lectoescriturales como objetivo fundamental de la formación académica.

○ Producción de textos descriptivos: Esta práctica escritural busca ante todo desarrollar la capacidad de mirar o de observar. Dichas prácticas descriptivas pueden atender situaciones, personas, animales, paisajes, objetos, episodios pasados de la vida personal y todas aquellas situaciones donde la capacidad de “nombrar” y describir tenga cabida.

○ Producción de textos informativos: El producto esperado mediante esta metodología de trabajo con los estudiantes es aquel donde se de cuenta de algún proceso en que la aplicación de herramientas de investigación con fines de rastrear y captar opiniones o pensamientos ajenos sea la actividad central.

○ Producción de textos argumentativos: El tipo de escritura que se desea promover mediante esta práctica, - en la medida de lo posible realizada en clase con la asesoría del profesor con la metodología del taller, es decir, del hacer hombro a hombro con los estudiantes en clase exhibiendo la experticia en el hacer- es la escritura donde la reproducción y producción de ideas, de conceptos y de abstracciones hechas de un modo riguroso y coherente de manera escrita, sea la actividad privilegiada.

○ Cuaderno de bitácora: Este cuaderno, que no es el de notas de clase, puede acompañar al estudiante desde el primer día de permanencia en la institución, hasta los últimos momentos de estancia en la universidad. Este cuaderno busca abrir un espacio para la escritura de las memorias personales y para la recreación de los sentidos que cada cual le da a situaciones particulares de su vivir individual, en pareja, en familia, o en grupo.

○ Talleres de escritura en las salas de informática: Con esta metodología se pretende aproximar la tecnología y el saber humanístico al mismo tiempo que se aprovechan las ventajas que ofrece el procesador de textos para hacer grandes correcciones y reacomodaciones de un texto en muy breve tiempo.

○ Elaboración de organizadores gráficos: La presentación de mapas conceptuales, esquemas, mentefactos, V heurística y otros organizadores gráficos, tanto por parte del docente como de los estudiantes, favorece la organización, jerarquización y relación de los conceptos, las ideas y las nociones.

○ Desarrollo de la expresión oral y de la escucha: A través de los debates, conversatorios, foros, mesas redondas y paneles en clase, la oralidad y la escucha se cualifican permanentemente. Vale la pena resaltar que las actividades planeadas en lectura y escritura aportan al desarrollo de la oralidad y la escucha mucho más de lo que a primera vista se piensa. Las principales competencias de un modelo pedagógico dialógico son las correspondientes al conversar académico, que en buena medida son: la oralidad, la escucha, la lectura y la escritura.

○ Realización de experimentos, trabajos de campo y seguimiento de un fenómeno por medio de la observación registrada: Con estas acciones se pretende la aplicación de las técnicas surgidas de los modelos teóricos abordados en los cursos y la posibilidad de contextualizar el saber; de igual manera favorece los procesos formativos investigativos.

○ Puestas en escena: La puesta en escena propone una construcción estética, expresiva y creativa, a partir de la aproximación a problemáticas, temas trabajados, contenidos, conceptos, en la cual se combinan guiones con elementos audiovisuales con el fin de hacer reconstrucciones históricas, comparaciones, desarrollo de conceptos y presentaciones de propuestas, avances y resultados de investigación.

○ Exposiciones finales de trabajos grupales y de trabajo independiente: De esta forma se permite la elaboración de documentos audiovisuales para la socialización de hallazgos, desarrollos y avances.

○ Evaluaciones escritas de libro abierto: Se plantea la evaluación escrita de libro abierto como un momento especial en el que el estudiante pone a prueba su capacidad de procesar e interpretar información para producir un texto propio, en un tiempo limitado previamente convenido.

○ Apreciación de textos audiovisuales: En cada una de las asignaturas se pueden proyectar documentales o películas donde puedan ser rastreados y puestos en reflexión los asuntos que en ese momento se estén indagando en el curso. Con el aporte del profesor y con el ejercicio de reflexión colectivo se diseñan “poéticas” del texto audiovisual y son sistematizadas con el fin de guiar la labor interpretativa del estudiante.

○ Producción de textos audiovisuales: Especialmente en los cursos de técnicas de la comunicación se elaboran trabajos con los estudiantes donde el manejo de los instrumentos y productos audiovisuales sea de gran importancia. Este tipo de ejercicio es aprovechado para realizar una reflexión profunda sobre la ética en las comunicaciones de masas y sobre el papel ambivalente que los avances en las tecnologías de las telecomunicaciones desempeñan en el incremento de la calidad de vida del ser humano.

○ Visita a museos: Se realizan visitas a museos e iglesias y topografías humanas en general donde puedan ser identificados rasgos preponderantes de nuestro desarrollo sociocultural.

○ Reconocimiento de la ciudad: Se realizan actividades de campo mediante las cuales los estudiantes descubran esas caras ocultas de nuestra ciudad con el ánimo promover en ellos la vocación de servicio. En este espacio se realizan visitas a cárceles, juzgados, barrios subnormales y de alto estrato social.

○ Diagnóstico de problemas sociales: A medida que se vaya afinando la investigación cualitativa como herramienta de trabajo eficaz, los proyectos de investigación se irán articulando a la oficina de investigación de la IUE y a través de él a las entidades gubernamentales y no gubernamentales interesadas en este tipo de diagnósticos y con capacidad de incidir positivamente en la solución de este tipo de problemas.

14. LA EVALUACIÓN

La IUE concibe la evaluación como un proceso permanente que debe tener en cuenta el acompañamiento, seguimiento y la retroalimentación del trabajo realizado por el estudiante. Dicho proceso debe estar orientado a la verificación del logro, de los objetivos de aprendizaje y, en consecuencia, al desarrollo de las competencias.”

IUE. PEI.

La evaluación es concebida como una práctica pedagógica imprescindible dentro del proceso educativo. Esta práctica más que un mecanismo de control es un mecanismo de autocontrol que permite la regulación de los diferentes factores implicados en el proceso global educativo.

La evaluación al tiempo que permite la verificación de los aprendizajes por ser valorativa y correctiva, es un mecanismo que genera insumos para la realización de ajustes en lo pedagógico, lo didáctico y lo metodológico, además hace parte de los ejercicios de aplicación, conceptualización y experimentación de los saberes específicos en una cultura determinada, ya sean los saberes propios de las prácticas educativas o los saberes propios de las disciplinas que se enseñan y se aprenden.

14.1 Características

Proceso permanente: La evaluación en algunos casos se ha convertido en un evento esporádico, puntual y aleatorio, cuya ejecución queda determinada por el azar, esto implica que la evaluación queda desintegrada del proceso global de la enseñanza y el aprendizaje.

Se pretende entonces que en la IUE la evaluación responda realmente a las características de un proceso permanente que implica tener claro el *qué* y el *para qué* de la evaluación, es decir lo que hace referencia a la selección intencional de lo que se va a evaluar en coherencia con lo que se decidió enseñar y el sentido que adquiere lo que se evalúa dentro del plan de trabajo establecido. De paso, esto también exige responder a la pregunta *cuándo evaluar*, lo que implica discriminar las etapas del proceso en el cual se hace necesario determinar el estado de los aprendizajes como una posibilidad para la reorientación y regulación del proceso de manera continua.

La implicación de esta permanencia del proceso evaluativo posibilita establecer las diferencias entre la valoración, propia de todo proceso evaluativo y la calificación, a la que no necesariamente debe conducir todo proceso evaluativo. De todo proceso evaluativo emana una valoración del aprendizaje y unos ajustes del proceso educativo, pero no de todos ha de resultar una calificación, una “nota”, pues esto convertiría la práctica evaluativa en un fin en sí misma por encima del aprendizaje. La evaluación, entonces, como proceso permanente, se convierte en parte integral de la enseñanza.

Acompañamiento: Dentro de la relación dialógica establecida entre los actores del proceso educativo el acompañamiento que hace otro (Docente) encuentra un punto de articulación

en las prácticas evaluativas que posibilitan ir con el otro en el proceso (camino hacia el aprendizaje) evidenciando aquellos aspectos donde sea necesario hacer ajustes. La realización de las evaluaciones permite identificar las fortalezas y los puntos que se pueden mejorar al tiempo que genera un espacio de diálogo convocado a partir del desarrollo del proceso.

Este *ser con* define la relación entre el maestro y el estudiante donde el estudiante como *ser*, a partir del acto pedagógico, se permite la emergencia de una conciencia comunicativa que se estructura en las relaciones intersubjetivas establecidas *con* el maestro, donde el estudiante en el contexto *del mundo de la vida* configura el saber como un lenguaje que, dentro del dominio de saber específico, posibilita nuevas significaciones y una nueva toma de conciencia que lo reestructura como ser a partir de esa relación intersubjetiva.

Seguimiento: Este aspecto es limítrofe con el anterior aunque sería posible que se diera sin la posición dialógica fundante de la propuesta pedagógica de la IUE. Por lo tanto el seguimiento, en este contexto, se hace un instrumento para el acompañamiento y, como la evaluación que genera “nota”, no se convierte en un fin en sí mismo.

Retroalimentación: Como mecanismo de autocontrol la evaluación es una actividad que permite la regulación del proceso educativo global con la identificación de los factores que inciden en él. La información que sobre el proceso produce esta actividad retroalimenta los procesos de enseñanza-estudio-aprendizaje reorientando las acciones de los actores (Docentes y Estudiantes) en aras de la consecución del fin último: el aprendizaje.

De esta forma la retroalimentación tiene relación directa con la motivación, pues esta se puede convertir en el motor del proceso enseñanza-estudio-aprendizaje en la medida que el estudiante puede establecer una conexión con el estado de satisfacción interna que consigue en el proceso. El estudiante, a través de los aprendizajes, va descubriendo un mundo significativo y realiza una nueva toma de conciencia del mundo desde dichos aprendizajes, con la evaluación y la retroalimentación que se da, realiza una contrastación de la manera como significa ese mundo (de la disciplina o el saber específico) y logra la toma de conciencia de su desempeño desde los objetivos de aprendizaje propuestos.

Verificación de logros: La evaluación es una indicadora del logro de los objetivos de aprendizaje que se han establecido en el plan de trabajo; en este sentido se constituye en una práctica cuya planeación y ejecución excluye las prácticas que carecen de sentido y de pertinencia por surgir al azar o atadas a un capricho momentáneo surgido en contextos circunstanciales que no son vertebrales en el proceso o que responden a la necesidad de control de factores diferentes al aprendizaje. Los logros están en relación directa con los objetivos de aprendizaje y no corresponden al azar, corresponden a una planeación y a una intención de las acciones desarrolladas en el proceso enseñanza-estudio- aprendizaje.

Desarrollo de competencias: La evaluación como una práctica que cumple funciones sociales y pedagógicas debe permitir la verificación de logros respecto a la solución de situaciones problemáticas contextualizadas en referencia con la ciencia o el saber específico. En esta medida permite la emergencia de un elemento proyectivo de los aprendizajes en el contexto. De esta forma se pretende evitar la descontextualización de los

aprendizajes a raíz de su inaplicabilidad, quien aprende debe enfrentar tareas complejas que requieran el uso de sus conocimientos, aprendizajes y habilidades en circunstancias determinadas propias del dominio de conocimiento que atañe al proceso que se desarrolla, esto pretende garantizar la relación entre los saberes y los contextos.

14.2 Funciones y propósitos

La evaluación cumple funciones sociales y pedagógicas y su propósito último es la regulación de los aprendizajes.

Funciones pedagógicas de la evaluación: Desde este aspecto la evaluación cumple un papel específico en relación con el proceso enseñanza- aprendizaje. La pedagogía como “la disciplina que conceptualiza, aplica y experimenta los conocimientos referentes a la enseñanza de los saberes específicos en las diferentes culturas” (Zuluaga, 1999, p. 144) contiene a la evaluación como mecanismo que permite la verificación, regulación y ajuste del proceso enseñanza-aprendizaje.

Con la información obtenida de las prácticas evaluativas se puede observar lo sucedido con las estrategias utilizadas y con los aprendizajes propuestos, lo que deriva en un monitoreo constante no sólo de los procesos de aprendizaje sino también de los procesos de enseñanza, en otras palabras la evaluación concebida más allá de aquella que genera una nota se convierte en un insumo para el mejoramiento continuo del proceso enseñanza aprendizaje.

Funciones sociales de la evaluación: Estas están ligadas aquellas prácticas evaluativas que cumplen funciones institucionales más allá del proceso enseñanza-estudio y su resultado, el aprendizaje, cuyos productos son las certificaciones y los títulos. Si dicha certificaciones y dichos títulos se convierten en el fin de la evaluación se produce el desenfoque del objetivo primordial del proceso: el aprendizaje.

Por el contrario, una evaluación que de verdad cumpla con la función pedagógica podrá tener como efecto un adecuado cumplimiento de su función social puesto que todas las certificaciones y titulaciones van a considerarse entorno a los aprendizajes.

La regulación de los aprendizajes como propósito: Ha sido reiterativa la afirmación del logro de los aprendizajes como fin último de la educación, además se ha establecido el punto en que los aprendizajes cumplen la función transformadora en la conciencia en tanto permiten nuevos horizontes de comprensión del *mundo de la vida*. Esa toma de conciencia pone en evidencia los efectos formativos que se pueden lograr con las prácticas evaluativas en un marco dialógico.

En esta línea, si los procesos evaluativos están centrados en la regulación de los aprendizajes y los aprendizajes son vertebrales en los proceso de formación, toma de conciencia en el contexto del mundo de la vida, la evaluación de los aprendizajes, en resumidas cuentas, es evaluación de los procesos de formación. Por lo tanto la regulación de los procesos de aprendizaje es la regulación de los procesos de formación.

14.3 Formas de aplicación de la evaluación

La IUE establece mecanismos que permitan hacer de la evaluación de los aprendizajes un proceso participativo y dialógico de retroalimentación, facilitando a los estudiantes reconocer sus fortalezas y debilidades, y mejorar constantemente su desarrollo académico. En consecuencia, con base en estos lineamientos, la IUE define los criterios que garantizan una evaluación formativa y objetiva que sirva para reconocer los progresos que va logrando el estudiante en el proceso de su formación en el programa que cursa. (IUE, PEI, 2010).

En el sentido que se ha venido desarrollando, es necesario reiterar que en las diferentes formas de evaluación aplica lo anotado antes: la evaluación es un proceso diferente al de calificación. De esta forma se puede plantear entonces que no todas las evaluaciones generan una nota, pero todas las evaluaciones cumplen funciones de retroalimentación sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje y de verificación del logro de los objetivos fijados y, además, tienen efectos que se consolidan en los constantes reajustes en el proceso y en el rol de los actores.

Cabe anotar que el adecuado desarrollo de la evaluación, independiente de la modalidad, depende de la claridad en la definición, desde la planeación, de lo que se quiere lograr (objetivos) en el proceso, eso es lo que garantiza la pertinencia de la evaluación. Esto va a permitir que aún en la autoevaluación existan acuerdos sobre los criterios de evaluación con respecto a lo que se pretende con el proceso.

Autoevaluación

Se refiere a la evaluación realizada por el estudiante sobre su propio proceso. La pertinencia de la autoevaluación tiene su garante en el previo establecimiento de los objetivos y de las metas, pues son estos los que permiten que la autoevaluación sea adecuada al proceso y que sea desde realizada allí.

Es indiscutible la posibilidad que tiene el estudiante de verificar su proceso y de reconocer hasta qué punto ha avanzado; sin embargo, esto puede tender al deterioro cuando de la autoevaluación se desprende una nota, una calificación, puesto que ésta se convierte, simplemente, en una “oportunidad” de mejorar promedios.

Para este tipo de práctica evaluativa se hace necesario desagregar los criterios de competencia por puestos dentro de los grupos, pues estos no favorecen el proceso en la medida que el estudiante desvía el foco de la autoevaluación de la cualidades de su aprendizaje, hacia las clasificaciones por las cuales compiten buscando beneficios que no están en correspondencia con lo vertebral del proceso.

Por otro lado, esta modalidad de evaluación es óptima para fomentar el desarrollo de la capacidad de autorregulación de los aprendizajes y favorece la autonomía de los estudiantes.

Coevaluación

Involucrar a los pares (los otros estudiantes) en la evaluación de los aprendizajes favorece el diálogo y la participación activa del estudiante en la identificación de factores que

inciden en el desarrollo de los procesos grupales, el reconocimiento de los niveles individuales de logro y el reconocimiento de puntos que tengan relevancia en el proceso. En esta evaluación los compañeros offician como garantes del estado del proceso y del reconocimiento de puntos fuertes y puntos a mejorar; de igual manera esta modalidad favorece la socialización y el análisis crítico de los trabajos realizados por los estudiantes lo que incide de manera directa en la formación y el fortalecimiento de los grupo como comunidades de aprendizaje.

En este sentido, si se habla de trabajos grupales, de exposiciones al grupo, de presentación de hallazgos y avances, de socialización de trabajos entre otros, es apenas pertinente pensar en evaluaciones en las que participe el grupo.

Heteroevaluación

Esta práctica se caracteriza por ser la evaluación que un agente realiza sobre otro, además el que evalúa y el avaluado cumplen roles diferentes. En este caso se entiende la evaluación que realiza el profesor sobre el trabajo del estudiante.

La objetividad de esta modalidad de evaluación está en relación directa con los objetivos de aprendizaje establecidos con antelación.

En conclusión ningún tipo de evaluación es mejor que el otro, los tres se complementan en un proceso evaluativo amplio y dialógico y su pertinencia, claridad y objetividad está establecida desde los objetivos de aprendizaje.

Implicaciones:

- “Es urgente resinificar la filosofía de la evaluación.
- La evaluación ha sido tradicionalmente medicionista y el conocimiento no es cuantificable.
- La evaluación sólo tiene sentido si se le involucra en el proceso enseñanza-estudio, como insumo para su resultado: el aprendizaje.
- Debe constituirse en una oportunidad más para que el alumno aprenda.
- Al terminar la evaluación el alumno debería decir “Aprendí un poco más.”
- La evaluación debe familiarizar y no paralizar al alumno en la resolución de problemas.
- Debe enseñarle al estudiante el manejo adecuado y profesional de la información.
- La evaluación no puede ser segmentada ni mucho menos amedrentadora, castigadora, sancionatoria o anciogena, debe ser holística” (García, 1999, p.7)

15. EL ROL DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN EN EL PROCESO EDUCATIVO.

“La computación, la teoría y búsqueda de la información la ubicuidad de la internet y la red global hacen realidad algo que es mucho más que una revolución tecnológica. Suponen transformaciones en la conciencia, en los hábitos perceptivos y de expresión, de sensibilidad recíproca, que apenas estamos empezando a calibrar. En múltiples terminales y sinapsis, se conectarán con nuestro sistema nervioso y estructuras cerebrales (posiblemente análogos). El software será interiorizado, por así decirlo, y la conciencia tendrá quizá que desarrollar una segunda piel”
George Steiner (2007:169)

Los medios de comunicación y los sistemas de manejo de la información han alcanzado un gran desarrollo incidiendo de manera significativa en muchas acciones de la vida cotidiana; los medios han impactado procesos íntimos de la vida de las personas y han reconfigurado la relación existencial con dos variables que han sido determinantes: el tiempo y el espacio.

Los efectos enunciados se dejan ver en la sensación del acortamiento de las distancias espaciales y temporales que sumerge a los seres humanos en velocidades de vida que antes sólo hacían parte de los relatos de ficción. Las sociedades contemporáneas han visto como cada una de sus prácticas, para ponerse a la altura de los nuevos tiempos, es mediada por tecnologías sofisticadas de comunicación, el mismo proceso de globalización económica y cultural tiene como base el desarrollo de las tecnologías de comunicación

Esto apunta al efecto de las nuevas tecnologías en las percepciones del ser humano y en las relaciones que éste establece, el medio, por excelencia, de las relaciones humanas ha sido el lenguaje, lo que permite asegurar que las relaciones entre los seres humanos son relaciones de lenguaje que pueden implicar comunicación y diálogo. En este orden de ideas el humano para ser humano entra en escena en un continuo lenguajear que contiene lo esencial de la experiencia humana; si esa relación además, del mediador por excelencia –el lenguaje– encuentra otras mediaciones como lo son las nuevas tecnologías, se encuentra un potencial incalculable para las relaciones, lo que incluye las relaciones pedagógicas.

Por su parte, las prácticas educativas como prácticas sociales de encuentro de géneros, generaciones y saberes entran también en el torrente de las nuevas tecnologías de comunicación y de manejo de la información: las prácticas educativas también se ven transformadas en las dimensiones temporales y espaciales.

El primer impacto en la educación, soportado en el desarrollo de las tecnologías de comunicación y en su efecto como mediaciones eficientes de la comunicación entre los participantes del acto educativo, se ve en las propuestas de educación a distancia apoyadas en la virtualidad, esto ha permitido hablar de educación virtual. Por otro lado está el papel de las nuevas tecnologías como herramientas de apoyo para la educación presencial, en esta el lugar de las mediaciones potencia, igualmente, el acto pedagógico.

Estas prácticas pedagógicas que intensifican el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no deterioran o van en contra de un modelo pedagógico dialógico, por el contrario, son otra manera de propiciar el diálogo como interacción que va más allá de la comunicación.

Si la conciencia de los alfabetizados ha sido transformada por la tecnología de la escritura (Ong, 1994) la conciencia del hombre contemporáneo ha sido transformada por las tecnologías de la comunicación, específicamente en la percepción del tiempo y del espacio, en la percepción de la cercanía-lejanía del otro como interlocutor. En este punto es permitido hacer evidente la incidencia en el rol del maestro y del estudiante. La relación entre ellos aparece mediada por otros elementos, lo que puede significar un enriquecimiento de la relación pedagógica.

Aparece entonces una posibilidad que, dependiendo del manejo, puede favorecer la autonomía del estudiante, en la medida de lo que permiten las modalidades curriculares por proyectos y los currículos problematizadores. En esta misma situación sólo la emergencia de lo pedagógico puede garantizar que la educación mediada por las nuevas tecnologías trascienda lo meramente informativo, y efectivamente propicie modelos de formación; la información se puede difundir por los medios de comunicación pero ello no implica, necesariamente, el diálogo, el reconocimiento del otro y el ejercicio democrático.

Es menester entonces de la práctica del Modelo Pedagógico Dialógico IUE incorporar dentro de sus instrumentos estas nuevas mediaciones.

16. BIBLIOGRAFÍA

- Arias, Oscar. Compilador. (2005) *Modelo Institucional de Formación por Competencias*. Documento Interno. Envigado: Institución Universitaria de Envigado.
- Botero García, Jaime. (1999). Optimización de la evaluación. En Periódico *Ecos de la Universidad Envigado*. N° 8, p. 7. IUE.
- Duque H. Jorge. *Modelos Pedagógicos y Procedimientos. Pedagogía Didáctica de los Saberes*. Escuela de Educación. Consultado en diciembre 4 de 2009 en: <http://eav.upb.edu.co/banco/files/mejoramientoInstitucional.pdf>
- Flores Ochoa, R. (1989). *Pedagogía y verdad*. Medellín: Secretaria de educación y cultura.
- Flores Ochoa, R. (1995). *Hacia una Pedagogía del Conocimiento*. Santafé de Bogotá: Mac Graw Hill.
- Flórez, Ángela y Martínez, Raquel. (2009). *Contextualización del Modelo Pedagógico Dialógico de la IUE*. (Inédito)
- Freire, Paulo. (2006). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. 11° ed. México: Siglo XXI.
- Institución Universitaria de Envigado. (2001) *Proyecto Educativo Institucional*. Envigado: IUE
- Institución Universitaria de Envigado. (2001) *Proyecto Educativo Institucional*. Envigado: IUE
- Koontz Harold y otros. (2006). *Administración una perspectiva global*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Llinás, Rodolfo R. (1999). *Colombia al filo de la Oportunidad*. Santafé de Bogotá D.C.: Tercer Mundo Editores
- Maturana Humberto y Dávila Ximena. (2008). *Habitar humano en seis ensayos de biología cultural*. Santiago de Chile: JC SÁEZ Editorial.
- Maturana, Humberto y Verden-Söller, Gerda. (2003). *Amor y juego: fundamentos olvidados de lo humano*. 6.ed. Chile : JC SÁEZ Editorial.

- Maturana, Humberto. (1995) *La Realidad: ¿Objetiva o construida?* Barcelona: Anthropos.
- Maturana, Humberto. (2002). *La objetividad un argumento para obligar*. Santiago de Chile: Dolmen Ensayo.
- Morin, Edgar. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. , Barcelona: Paidós Estudios.
- Müller de Ceballos, Ingrid. (1995) *Temas Escogidos de la Pedagogía Alemana Contemporánea*. Santafé de Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Centro de Investigaciones –CIUP-.
- ONG, Walter. *Oralidad y Escritura* (1994). Tecnologías de la palabra. 3ª ed. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- ORTEGA RESTREPO, Víctor Ignacio. Sobre el concepto de formación integral. Las acciones pedagógicas como acciones comunicativas o dialógicas. En Revista Electrónica *Psicoespacios*. Año 1 - Edición No 1 - 2006, Envigado – Colombia. Disponible en: <http://iue.edu.co/se/sec/pub/psicoespacios1/docentes/formación1.htm>
- Palacio Gómez, Carlos Alberto. (1997). Procesos dialógicos, sensibilización y moral civil: Ponencia presentada en el II Foro Educativo del Municipio de Envigado. En Periódico *Ecos de la Universidad Envigado*. N° 6, p. 4.IUE.
- Palacio Gómez, Carlos Alberto. (2000). *Proyecto Departamento de Humanidades*. IUE.
- Palacio Gómez, Carlos Alberto. (2001). Humanismo y desarrollo. En Periódico *Ecos de la Universidad Envigado*. N° 12, p. 4. IUE.
- Palacio Gómez, Carlos Alberto. (2009) *Biología y filosofía: la condición humana desde la matriz biológica cultural de la existencia humana: biología del amar y biología del conocer, arte y ciencia del pensar ontológico constitutivo de Humberto Maturana y Ximena Dávila*. Medellín: UPB.
- Palacio Gómez, Carlos Alberto. (2009) *Del vivir en la ética o en la biología cultural del amar*. Envigado: Institución Universitaria de Envigado.
- Pinto Ana Miriam y Quitura Lucila con la colaboración de: Raquel Martínez, John Fernando Zapata, Julián Mauricio Granados, Román Builes, Betsy Mary Estrada Perea. (2008). *Proceso de transformación de los programas diseñados bajo la modalidad a distancia a virtuales*. Modelo Pedagógico Institucional. IUE.

- Uribe viveros, Margarita y Ramírez Botero, Álvaro. De la formación integral y la evaluación por competencias. En Revista *Psicoespacios*, Año 2 - Edición No 2 - 2007, Envigado – Colombia. Disponible en:
<http://iue.edu.co/se/sec/pub/psicoespacios2/docentes/formación1.htm>
- Zuluaga Garcés, Olga Lucía. (1999). *Pedagogía e Historia. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber*. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Antrophos, Editorial Universidad de Antioquia.